



A Carn !

Publicación electrónica de Historia Militar Catalana

Tirada: 1085 cibersuscriptores

Dipòsit Legal: T-612-08; ISSN. 2013-1348; Hosting: www.acarn.cat, Email: info@acarn.cat

Año 5 – II Época

14

Septiembre de 2010



Contenido

3

EDITORIAL

“El verdadero sentido de la Historia Militar”

4

ARTÍCULOS Y APUNTES

GÜELL, MANEL. “Notas sobre la pólvora en Cataluña”

10

CASALS MARTÍNEZ, ÀNGEL. “Solsona, 1655”

15

EL PERSONAJE

ROVIRA I GÓMEZ, SALVADOR-J. “Josep-Ignasi d'Alemany Carbonell (1792-1835), mártir de la causa liberal en Tarragona”

18 / 28

RECENSIONES / BIBLIOGRAFIA

M. G. RUBÍ (a c.d.). *De la revolta a la destrucció: Manresa i la Catalunya central a la Guerra del Francès*; I.SERRAT. *De la Guerra Gran a la Guerra del Francès. La història vista des de l'Alt Lluçanès...*; C.LAORDEN. *Fortificaciones en Cataluña, Tortosa y Bajo Ebro*; F.GRAU. *Dues línies terriblement paral·leles. Diari d'un combatent de disset anys*; F.CORRETGÉ. *Morts de la guerra civil al cementiri d'Alpicat: Civils, militars, executats...*; R.BOLEDA. *Soldats i maquis al Pallars i a la Vall d'Aran. Memòries d'un soldat del batalló de Muntanya Navarra núm. 1; Els noms de la guerra...*; A.CÒNSUL. *“Què se'n va fer dels Herois de la Guerra de Successió ?»*; J.BARBARÀ i O.BREATNACH. *“Els irlandesos, els oblidats dels setges”*; À.JIMÉNEZ. *“L'heroicitat' dels guixolencs...”*; F.X.MORALES. *«El sofriment dels invasors. Els cossos agressors en els setges de Girona»*; A.TUBAU. *“L'enginyer Francec Macià i Llussà (1859-1933)”*; J.CARRERAS. *“L'home que valia un sac de blat. Cosme Campsolinas...”*; A.LORENZO i E.LLORENÇ. *Guàrdies civils i carabiners lleials a la República*; C.BARRULL i Ó.JANÉ. *La guerra civil a la Ribagorça*; DD.AA. *“La Guerra Civil subterrània. Refugis contra les bombes”*.

31

LA CITA:

**La impunidad
de los militares**

30

NOTICIAS

32

FONDOS Y ARCHIVOS

BC, F.Bons.

37

EXPUGNARE OPPIDUM:

Argelers, 1344

38

AGENDA

34

LA ESPADA Y LA PLUMA:

**Serapio de
Berard y su
Manifestacion...**

El verdadero sentido de la Historia Militar

No hace mucho, el correo de un lector nos interrogaba sobre qué entendíamos que era Historia Militar de Cataluña, ya que a su juicio, esta se limitaba a una historia sesgada dentro de la que era la del Ejército Español.

Es cierto que parte de nuestra Historia Militar pertenece a la que sería la del Ejército Español, puesto que desde el siglo XVIII Cataluña se incorporó al proyecto uniformizador ibérico llevado a cabo por los Borbones. Desde entonces, los catalanes, de una manera o de otra, hemos formado parte de las fuerzas militares regulares españolas, para combatir en Cerdeña, África, Cuba, las Filipinas o Marruecos. Ha sido, ciertamente, una parte de nuestra Historia Militar, una parte que cabe tener en cuenta y que en las páginas de A Carn! ha sido abordada en más de una ocasión con artículos sobre la guerra de Cuba, del amigo y colaborador Cifuentes Perea, o sobre las expediciones a Marruecos de Prim, descritas por Alfredo Redondo Peñas, o sobre la participación de la nobleza en la guerra de la Independencia, como nos ha explicado el profesor Salvador-J. Rovira i Gómez.

Pero Cataluña ya existía antes de aquel siglo XVIII en que nacía España, existía y había tenido, como cualquier otro reino peninsular, un pasado militar notable. Desde su emancipación de los reyes franceses carolingios, los catalanes habían sabido mantener las distancias con los sarracenos, arrancarles el territorio del Principado, y hasta Valencia y Mallorca. Posteriormente, en los siglos XIII a XV habían conquistado un pequeño imperio talasocrático que comprendía lo que hoy entendemos por Países Catalanes, por la impronta de la lengua catalana i de algunos trazos culturales que actualmente todavía se pueden hallar en estos territorios.

Sin embargo, no es por aquí por donde queremos llegar para explicar qué entendemos por Historia Militar. Esta no se circunscribe únicamente a la pertenencia dentro de uno u otro ejército, o a la participación en diversas campañas o expediciones militares. La Historia Militar propiamente dicha se configura, sobre todo, a partir de la experiencia que la sociedad tiene de una dinámica bélica y militar determinada, no solamente como factor participativo ofensivo, sino como elemento pasivo que la sufre. El impacto que una guerra puede tener en una sociedad puede ser muy diverso (social, civil, político, económico, sanitario, cultural, artístico, literario, etc.), y en esta diversidad se explica la riqueza que entendemos que tiene la Historia Militar, una historia, pues, poliédrica y bastante ramificada.

No debemos dejar que los árboles nos impidan ver el bosque. Hemos de saber leer qué hubo más allá del discurso militarista, de las acciones bélicas y de la dinámica de los ejércitos, para conocer cómo afectó a la población civil y al desarrollo y evolución de nuestra sociedad. Este es, según entendemos, el sentido integral más rico y valioso del término Historia Militar.

ARTÍCULOS:

Notas sobre la pólvora en Catalunya

[25/3/26]

Manel Güell
Historiador y archivero
manelguell@acarn.cat

Uno de los elementos más importantes (y el más esencial) de la guerra con armas de fuego, es sin duda la pólvora. Esta mezcla química proporciona un producto explosivo capaz de detonar cualquier artificio artillero, y es el elemento clave que da el impulso que requiere la balística bélica. Su aparición, constatada en el siglo XIII en la China, revolucionó todo el arte de la Guerra[1]. En estas páginas, tan solo nos interesa este elemento en relación a Cataluña. Queremos tocar un tema que consideramos interesante y en el que se puede profundizar más allá del puñado de datos y noticias que tenemos en nuestro fichero.

Qué cosa es pólvora

La pólvora es un compuesto químico integrado por azufre, carbón vegetal y nitrato de potasio o salitre. Su mezcla en proporciones adecuadas, la hace altamente versátil para diversos usos, siempre con la finalidad de explosionar y estar capacitada para causar un fuerte daño material, “*El Salitre assi mismo por ser tan frío, juntado con el Açufre que es calido, y siendo tocado de el fuego, haze aquel horrible effecto que tan notorio es al mundo*”. En general se mezclaban una parte de azufre, por otra de carbón, por seis de salitre, “*bien purgados, bien molidos y cernidos...*”; si la pólvora era para la artillería, el salitre se reducía en una parte. Esta modificación venía dada por el hecho de ser diferente la pólvora empleada por los cartuchos de los fusiles, que la utilizada en una mina o por la artillería, además que cada una de estas mezclas polvoríferas se podía subdividir en más tipos, según la potencia que se le quisiera dar al detonador. Por ejemplo, para la pólvora de fusil, se empleaban 10 partes de azufre, 22 de carbón vegetal y hasta 78 de salitre, pero en cambio, para la pólvora destinada a explosionar en una mina, la mezcla aumentaba el doble el azufre (20 partes), y reducía la del carbón (15 partes) y también la del salitre (65 partes). La granulosidad también era variable según el receptáculo final donde debía ser recluida para explosionar. Según COLLADO, a quien seguimos en las citas textuales, el arcabuz pedía un tipo de pólvora muy fina, que precisaba la mezcla de 120 libras de salitre bien refinado con agua clara, más 20 libras de carbón de avellano o de sauce “*que sea bien quemado, y muy molido y passado por cedasso muy espesso*”.

Y otras tantas de açufre muy molido que haya sido derretido bien escumado, y purgado de qualquiera inmundicia...”, removiendo aquella mezcla “hasta tanto que aquella massa quede espessa como arena”. Este tipo de pólvora reducida a polvo, tan apta para las armas portátiles, en cambio bien comprimida en el ánima de un cañón lo podía hacer reventar[2].

Las mezclas fueron modificándose en busca de una proporción ideal que a principios de la dieciséis centuria parecía acercarse al 12-13-75 (azufre-carbón vegetal-salitre). La pólvora granulada substituyó a la insegura pólvora “de serpentina”. En la mezcla se le añadía alcohol, y de ahí salía una pasta que permitía la elaboración de diferentes medidas de granos de pólvora, más lentos en consumirse y con una mayor fuerza impulsora[3].

El salitre

La península ibérica era deficitaria de azufre, aunque podía hallarse en cualquier puerto, como mercancía. El carbón que se necesitaba para la mezcla, de avellano o de sauce preferentemente, era de más fácil obtención, y su producción en el país parecía ser una actividad relativamente extendida[4]. También el salitre, que no era otra cosa que el nitrato de potasio, no resultaba demasiado difícil de hallar. Podía haberlo en lugares húmedos, cuevas, murallas y hasta en estercoleros “donde orinan muchas gentes...”. Allí “mezclándola y rebolviéndola una vez al mes con una pala, que dentro de tres o cuatro meses dará copia de Salitre grandísimo...”. Las majadas de ganado también eran lugares muy adecuados, sobre todo cuando guardaban ovejas, a las cuales los ganaderos daban sal para mantenerlas sanas, y la orina que desprendían contribuía notablemente a la formación de un salitre excelente[5].

El artillero FRANCESC BARRA, daba mucha importancia al salitre, puesto que consideraba que su adecuada proporción era la clave para dar calidad a la pólvora. Barcelona fabricaba salitre, “puix en los terraplens de sas murallas, y en moltas tapias, y altres parts ni ha molta quantitat, y sé de un italia molt intelligent, que lo salnitre de Barcelona refinat, com se deu, es molt millor que lo de Italia y tots veran quant importa tenir abundancia de ell dins casa” [/ “pues en los terraplenes de sus murallas, y en muchas tapias, y otras partes hay mucha cantidad, y sé de un italiano muy inteligente, que el salitre de Barcelona refinado, como se debe, es mucho mejor que el de Italia y todos veran cuanto importa tener abundancia de él dentro de casa”][6]. Cerca de la capital, en Collbató, existen las llamadas “Cuevas del salitre”, medio kilómetro de stalactitas y stalagmitas, y un pequeño lago interior lleno a rebosar de salitre. Como curiosidad, anotamos igualmente, que a miles de kilómetros de distancia (en la actual Venezuela), un descubridor catalán, **Joan Urpí**, encontraba una mina de azufre salitrado “en las tierras conquistadas a los indios cumanagotes” (1640)[7].

Aparición en Cataluña

La pólvora y sus usos explosivos para la Guerra, ya eran conocidos en Cataluña a principios de la segunda mitad del siglo XIV. En algún otro artículo de esta misma revista electrónica, tuvimos ocasión de comentar que la primera vez, al menos documentada, que los catalanes usaron artillería de fuego fue aquel 9 de junio de 1359, cuando los barceloneses rechazaron un ataque naval de la escuadra castellana en el marco de la guerra de los Dos Pedros[8]. Unos años más tarde, uno de nuestros más célebres literatos, FRANCESC EIXIMENIS, escribía su *Dotzè llibre del crestìa*, en el cual daba la fórmula de la elaboración de la pólvora para tirar con bombardas. Eso era hacia 1385[9]. Son antecedentes bastante claros como para admitir que los catalanes conocieron la pólvora y sus efectos explosivos desde el principio.

La fabricación de pólvora

Otra cosa es, sin embargo, el inicio de su fabricación, que M.A.VILA sitúa a principios del siglo XV. En la isla de Mallorca se comenzó a fabricar entonces, aunque se siguió importando. La isla era deficitaria de salitre, que adquiría de Génova, de manera que antes del segundo cuarto de la centuria, ya existían en la isla hasta tres molinos de pólvora^[10]. Parece que debió tratarse de una actividad monopolizada por la Corona, liberalizada, en todo caso, en el sector jurisdiccional. Los feudos baroniales podían haber sido centros de producción. En 1479 en un inventario del castillo de Vilosell, se hallan, además de tres cerbatanas, dos espingardas, media olla de pólvora y un cuenco para el salitre^[11].

Sabemos que el consumo de pólvora para fines bélicos era altísimo. En el año 1606 y de cara a una nueva campaña militar sobre Frisia, los hispánicos dispusieron 7.216 quintales de pólvora para su tren de artillería compuesto de 42 cañones^[12]. El cronista J.PUJADES nos informa de que el 1621, en cien cañonazos de una galera bien se podían consumir más de 200 kilogramos de pólvora^[13], cosa que equivalía a pensar que con un millar de cañonazos se agotarían dos toneladas. En 1628 en la guerra del Casal (Montferrato, Italia), los hispánicos se hallaron sin reserva alguna de pólvora, y el generalísimo **Gonzalo Fernández de Córdoba** (en realidad Gonçal de Cardona-Anglesola, de la familia de los duques de Sesa) se lamentaba en carta al rey, de que “*la pólvora que en este estado se labra es poca*”, y de que el centenar de quintales que le enviaba el duque de **Alba**, “*que debe de ser todo lo que [de] aquel Reino se abrá podido sacar, y con quatro o cinco dias que se tirase bien en unas trincheras quedará consumidos...*”. Por aquel entonces, en Cataluña podía existir una industria incipiente de pólvora, puesto que a finales de agosto de 1629, con tal de resolver esta falta de pólvora para el conflicto del Casal, el Consejo de Estado resolvió enviar al general de Artillería con fondos dinerarios suficientes para comprar 10.000 quintales del producto “*y que sea en plata, porque se ha de comprar en la Corona de Aragón*”^[14]. La infantería no gastaba menos. El año 1640, empezada la guerra contra **Felipe IV**, el conde de **Savallà** estimaba que eran necesarios dos barriles llenos de pólvora para municionar dos compañías enteras (200 hombres); a barril por compañía^[15].

Esta ingente demanda explicaría que la actividad molinera de los polvoristas proliferase en el país. En 1622 existía un molino polvorista en Bañolas, donde unos bandoleros robaban medio barril de pólvora con el que hicieron explosionar la celda donde descansaba el abad **Anton de Cartellà**. En Perpiñán, fuera de las murallas, también había otro^[16]. Los principales molinos, sin embargo, debían radicar en la capital barcelonesa. En 1638, uno de ellos producía por debajo de su capacidad porque las autoridades locales le disputaban el agua, fuerza motriz que le mantenía en funcionamiento. El virrey duque de **Cardona** tuvo que intervenir obligando a los consellers a cederle toda el agua que necesitase, además de concederle la franquicia en el peaje de entrada en la ciudad^[17]. He aquí otro aspecto inédito de la conflictividad entre política militarista y sociedad civil.

Con la entrada en guerra contra Francia, **Cardona** quiso poner al día la cuestión de la producción de pólvora en Cataluña. En 1635 el virrey firmó un asiento de pólvoras que obligaba a los polvoristas a llevar el producto, a sus costas, hasta las atarazanas, por 17 libras el quintal, precio que ya entonces se consideraba caro, puesto que se estimaba que la libra de pólvora podía muy bien salir por 3 o 4 reales. De 25 de octubre de 1637 era un informe del Consejo Supremo de Aragón que se basaba en la orden regia de prohibir la venta de pólvora y salitre en Cataluña, y de establecer una fábrica real en Barcelona. Un mes después, el virrey recibía la orden de aumentar la producción de pólvora y, sobre todo, de evitar que se exportase a Francia. **Cardona** debía establecer un oficial real en Lérida que adquiriese todo el salitre, y designar cinco personas que lo comprasen a través de un contrato de asiento, en: Barcelona, Gerona, Ripoll, Tarragona y

Ullddecona. Uno de estos oficiales reales, **Miquel Rodó**, había confiscado salitre por todo el Ampurdán, el Vallés, Gerona, Besalú y sobre todo Urgel, y declaraba que en esta última zona “son muchos los lugares en que se trabaja el salitre...”[18].

En 1653, ocupada Barcelona y finalizada la primera etapa de la guerra de Secesión, decía SERAPI DE BERARD que la ciudad se comprometió a invertir 15.000 escudos en la reedificación de los molinos reales “que són de la Baylia General (Patrimoni de su Magestad)”, y en 1692, también en servicio de su majestad, la ciudad gastaba casi 6.600 libras en la construcción de hasta seis almacenes para guardar pólvora[19].

F.X.HERNÀNDEZ, destaca que desde 1540 había molinos de pólvora en las Obagas y en la ribera derecha del Cardener, que el 1679 allí funcionaban tres grandes molinos, y que en 1713 Manresa lideraba la producción catalana de pólvora, habiendo otros centros de producción en: Cardona, Sallent, Gerona, Montcada y en San Andrés del Palomar, sobre el Rec Comtal[20]. Los Borbones siguieron utilizando la industria de pólvora catalana, incluso la favorecieron con las pertinentes medidas legales. Como botón de muestra, sabemos que el 14 de marzo de 1771 una real orden del marqués de Esquilace instaba a no poner impedimento alguno para que se recogieran diferentes plantas del bosque aptas para “cozer las calderas de salitre, uno de los mixtos de que se compone la pólvora”[21].

Venta y distribución

A juzgar por las palabras de COLLADO, los oficios de polvorista y salitrero no prosperaban demasiado en la península ibérica, al menos con la fuerza con la que se había extendido en la Itálica:

“Tan común el dia de hoy, y tan usado es el officio de hazer polvora, que apenas se halla en Italia, Aldea, ni cortijo que no tenga su polvorista asalariado, y pluviesse a Dios, que en nuestra España se usase la décima parte de la diligencia que aca se usa, la qual es tanta que por todas las villas, y ciudades van hombres con una escobilla, y una gamella barriendo las paredes para coger el Salitre de casa en casa, y en España donde tanta abundancia de salitre y de tanta perfección se halla, van siempre mendigando de otras partes la pólvora”[22].

Estas “mendiguerías” podían ser crecidísimas. Hacia 1635 Felipe IV importaba 4.000 quintales de salitre de Inglaterra, para proveer a la armada naval[23]. De hecho, en la documentación archivística, el oficio de polvorista no se generaliza hasta bien entrado el siglo XVIII. Es algo que debe estudiarse más detenidamente.

Por otro lado, parece que la venta de material que los polvoristas efectuaban a los militares, iba precedida de todo un ceremonial, en el decurso del cual, se llevaban diversas partidas de pólvora recién fabricada, en barriles supuestamente escogidos al azar, ante el general de artillería, el cual extraía unos puñados hundiendo el brazo bien abajo, puesto que los civiles se las sabían todas y “cada dia se vé que ponen encima una capa de pólvora escogida...”. COLLADO, que nos informa, también expone los sistemas que los militares tenían para probar la pólvora que iban a adquirir[24]. Para cuidar del almacenamiento de la pólvora en el campamento, los militares procedían a hacer un agujero bajo tierra, lejos del parque de artillería, que llenaban con el producto y recubrían con tablones o leña seca para evitar que se humedeciese. También lo recubrían de cueros de buey encerados, con tal de impermeabilizar el hoyo en caso de lluvia[25].

* * *

Con estas cuatro notas confiamos haber despertado el interés del lector en el tema. Un tema que, aunque militar, tiene fuertes connotaciones civiles y sociales, y por tanto, también es apto para los investigadores de la sociedad llana de época moderna. Un tema que tiene ramificaciones hacia aspectos políticos, económicos y de mentalidad. Sería conveniente investigar a cuanta gente podía dar trabajo esta industria militar en el país, y qué beneficios económicos reportaba. Por otro lado, si consideramos el precio del quintal de pólvora a 17 libras (como antes hemos dicho que asentaba el virrey duque de **Cardona** en 1635), entonces concluimos que Madrid se gastó 170.000 escudos para proveer, tan solo de pólvora, la guerra de Mantua (que se limitaba prácticamente al sitio del Casal), cifra que se acerca al presupuesto anual que tenía la Diputación del General. Solo que se nos ocurra pensar en cuantos miles de quintales (o de toneladas) de pólvora se podía gastar anualmente la Corona hispánica, para proveer a todos sus frentes de guerra (de unos dominios, no lo olvidemos, donde nunca se ponía el Sol), se nos podría ocurrir al mismo tiempo, qué exorbitante cantidad dejó de invertirse en los mismos años en obras civiles, infraestructuras de comunicación, instalaciones sanitarias o, simplemente, en riegos y fomento de los cultivos agrícolas, y cuantas miles de personas debieron sufrir esas consecuencias, no ya en los campos de batalla, sino por el solo hecho de vivir en países empobrecidos por la dinámica de guerra donde no existían las inversiones sociales.

[1] Ver el ilustrativo reportaje de SEGURA GARCÍA, GERMÁN. "La llegada de la pólvora al Occidente medieval". *Historia. National Geographic*, 69 [septiembre 2009] 22-25. También UGARTE, JUAN DE. "Páginas históricas sobre la pólvora". *Revista Científico-militar*, t. III, 3^a. serie. Barcelona, 1886, 214-218.

[2] COLLADO, LUIS. *Plática manual de artillería, en la qual se tracta de la excelencia de el arte militar, y origen de ella, y de las maquinas con que los antiguos comenzaron a usarla, de la invención de la pólvora, y artillería, de el modo de conduzirla, y plantarla en qualquier empresa. Fabricar las Minas para bolar las Fortalezas, y Montañas, Fuegos artificiales, Varios secretos, y importantíssimos advertimientos, al arte de la*

Artilleria, y uso de la Guerra utilíssimos y muy necesarios. Y à la fin un muy copioso, y importante examen de Artilleros.... Milán: Pablo Gotardo Poncio, 1592, f. 5v., 12v., 79-79v. y 105v., y ALMIRANTE, JOSÉ. *Diccionario Militar. Tomo II. H-Z.* Madrid: Ministerio de Defensa, 1989, II, 865. Ver, igualmente, CARRASCO Y SAIZ DEL CAMPO, ADOLFO. *Los ingredientes de la pólvora de guerra (salitre, azufre y carbón) y los combustibles.* Segovia: Impr. de Pedro Ondero, 1872 (Madrid: Pedro Alienzo, 1877).

[3] HERNÀNDERZ, F. XAVIER. *Història Militar de Catalunya. Aproximació didàctica. Vol. III: La defensa de la Terra.* Dib. Francesc Riart. Barcelona: Rafael Dalmau, Editor, 2003, p. 53, y CIPOLLA, CARLO M. *Las máquinas del tiempo y de la guerra. Estudios sobre la*

génesis del Capitalismo. 2^a. ed. Barcelona: Crítica, 1999, p. 188.

[4] LÓPEZ BONILLO, DIEGO (textos). *El carboneig a les comarques del Camp de Tarragona i de les Terres de l'Ebre.* Tarragona: Diputación, 2010. En cuanto al tipo de madera preferible, seguimos a COLLADO. *Plática manual de artillería...,* f. 77, aunque otro tratadista, este catalán, Francesc Barra, añadía que los carbones vegetales adecuados para hacer pólvora eran los de sauce, avellano, fajos de ramillas y sarmientos o, mejor todavía "cañamuxas". BARRA, FRANCESCH. *Breu tractat de artilleria...* Barcelona: Iaume Mathevat, 1642, p. 110 y 112.

[5] COLLADO. *Plática manual de artillería...,* f. 77.

- [6] BARRA. *Breu tractat de artilleria...*, p. 110, 112, 113 y 116.
- [7] HEREDIA HERRERA, ANTONIA (dir.). *Catálogo de las Consultas del Consejo de Indias (1637-1643)*. Sevilla: Diputación Provincial, 1990, p. 354, núm. 1.559.
- [8] GÜELL, MANEL. "Ultima ratio regis cataloniae". A Carn! [En línea], Enero de 2010, núm.12, 3-8, p. 4, <www.acarn.cat>.
- [9] EIXIMENIS, FRANCESC. *Dotzè llibre del crestià. Segona part, volum segon*. Gerona: Colegio Universitario/ Diputación, 1987 (Obres de Francesc Eiximenis; 4), p. 635, [libro II, p. 507-508].
- [10] VILA, MARC-AURELI. *La vida i l'economia de Catalunya. Segles XIII a XVII*. Barcelona: Pòrtic, 1983, p. 87-88 y MESQUIDA CANTALLOPS, JOAN-ANTONI. *El Tractat del Salitre (Palma, 1640). Estudi històric i lingüístic d'un text químic del segle XVII*. Mallorca: Instituto de Estudios Baleáricos, 1996, p. 17 n.5. Sobre la fabricación de pólvora en los reinos hispánicos y en Francia, ver, SÁNCHEZ GÓMEZ, JULIO. "Abastecimiento y desabastecimiento de pólvora en España en el siglo XVI". *Temas de Historia Militar*, II, Madrid, 1988, 185-196 (reeditado en: *Studia Historica*, Universidad de Salamanca, III, (1985) 55-62), y NAULET, FRÉDÉRIC. *La ferme des poudres et salpêtres. Crétairion et approvisionnement en poudre en France (1664-1765)*. París: Economica, 2000.
- [11] FERRER I LLORETA, DOM BENET; CELESTÍ CORNADÓ I FARRÉ; JOAN MENCHÓN I BES. *El castell de Vilosell. Aproximació al seu context històric*. Calaceite: Ayuntamiento del Villosell, 1994, p. 38.
- [12] MESA GALLEGOS, EDUARDO DE. *La pacificación de Flandes. Spinola y las campañas de Frisia (1604-1609)*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2009, p. 105. En la p. 114 de este libro está reproducido un grabado que muestra el esquema de un molino de pólvora transportable para la artillería, de los que fabricaba el ejército para su propio uso, en este caso en el asedio de Lochum.
- [13] PUJADES, JERONI. *Dietari, III (1621-1625)*. A c.d. Josep M. Casas Homs. Barcelona: Fundación Salvador Vives Casajuana, 1975, p. 54. Hemos trasladado los 5 quintales, que son 104 libras y 208 kilogramos. ALSINA, CLAUDI / FELIU, GASPAR / MARQUET, LLUÍS. *Pesos, mides i mesures dels països catalans*. Barcelona: Curial, 1990, p. 223.
- [14] HERNÁNDEZ ÁLVAREZ, MANUEL. *Don Gonzalo Fernández de Córdoba y la Guerra de Sucesión de Mantua y del Montferrato (1627-1629)*. Madrid: CSIC, 1955, p. 154 y 191.
- [15] PARETS, MIQUEL. *De los muchos sucesos dignos de memoria que han ocurrido en Barcelona y otros lugares de Cataluña. Crónica escrita por Miquel Parets entre los años de 1626 a 1660*. a c.d. Celestí Pujol, en: *Memorial Histórico Español*, XX-XXV. Madrid: Impr. Manuel Tello, 1888-1893, III, p. 100, ap. II.
- [16] PUJADES. *Dietari...*, III, p. 89. Según el notario Pere Pasqual, en septiembre de 1641 los franceses llegaban cerca de Perpiñán, "fins lo molí polvorer" [/ "hasta el molino polvorero"]. SIMON I TARRÉS, ANTONI; VILA, PEP. *Cròniques del Rosselló. Segles XVI i XVII*. Barcelona: Curial Edicions Catalanes, 1998, p. 114. Estas noticias ya tuvimos ocasión de publicarlas en GÜELL, MANEL. "Consideracions al voltant de la Revolució Militar a Catalunya", *Pedralbes*, 28 (VI Congreso de Historia Moderna de Cataluña, 15-19 de diciembre de 2008) [en prensa]. Disponible en: <www.historiamoderna.net/vicongres>.
- [17] Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón* [=ACA, CA], legajos 382 y 389.
- [18] ACA, CA., legajos 281, 387 y 389.
- [19] BERART, SERAPIO DE. *Manifestacion, en que se publican muchos, y relevantes servicios, y nobles hechos, con que ha servido a sus Señores Reyes la Excelentíssima Ciudad de Barcelona, singularmente en el sitio horroroso, que acaba de padecer en el presente año de 1697*. [Barcelona]: Cormella, [1697], f. 13 y 37.
- [20] HERNÀNDEZ, FRANCESC XAVIER i FRANCESC RIART. *Els exèrcits de Catalunya, 1713-1714. Uniformes, equipaments i organització*. Barcelona: Rafael Dalmau, Editor, 2007, p. 178.
- [21] Archivo Comarcal del Alt Camp [= ACAC], *Documents Impresos*, núm. 52.
- [22] COLLADO. *Plática manual de artillería...*, f. 76v.-77. También CIOPOLLA. *Las máquinas...*, p. 105.
- [23] Archivo General de Simancas [= AGS], *Documentos relativos a Inglaterra, 1254-1834*, legajo 2.520 (1632-1635), f. 28.
- [24] COLLADO. *Plática manual de artillería...*, f. 79v.-80.
- [25] BARRA. *Breu tractat de artilleria...*, p. 120.

Solsona, 1655

[11/3/5]

Àngel Casals Martínez
Profesor de Historia Moderna de la
Universidad de Barcelona
cavals@ub.edu

Resulta curioso el vacío historiográfico que hay sobre la continuación de la guerra hispano-francesa en Cataluña tras 1653. El fracaso de la Revolución de 1640 no fue el fin del conflicto, ni mucho menos. hasta 1659, el frente estaría bien vivo, especialmente al norte del país. “*Los historiadores de Cataluña dan una importancia tan insignificante a los seis últimos años de aquella guerra, 1653-1658, y a las invasiones de que fue objeto el país, que algunos de ellos no las comenta en el texto, sino que se reducen a registrarlas en alguna nota*” [1]. Esta afirmación continua siendo vigente con la excepción del trabajo de SÁNCHEZ MARCOS a pesar de que en este caso el objetivo del autor sea el papel de Juan-José de Austria; también el de XAVIER TORRES, que de toda manera solo le dedica unas pocas páginas, y con especial atención a Osona [2].

El caso es que pese a que el frente era secundario para unos contendientes que centraron sus esfuerzos en los Países Bajos, la guerra continuó, y tuvo unas consecuencias desastrosas para amplias zonas del país, ya fuera por el peso de los alojamientos, la ocupación militar de las poblaciones o, en el peor de los casos, por convertirse en frente de guerra. Y dentro de la desgracia general, sobresale el caso de Solsona.

Los antecedentes

Solsona era sede episcopal desde el 1593 y ciudad desde 1594; tenía entorno a setecientos vecinos antes de la guerra. Su jurisdicción estaba repartida entre el obispado, el duque de Cardona y el rey, y cada uno de ellos tenía su propio baile. Estaba también el municipio, formado por veintiocho ediles y cuatro cónsules y regidos por privilegio real. Durante la guerra de 1640 parece que la población manifestó una clara inclinación por la Generalitat y el bando francés y siguió un camino idéntico al de Barcelona, puesto que al rendirse la capital enviaron sus síndicos a jurar obediencia a Felipe IV.

Pero el retorno al bando hispánico no obviaba la existencia de un potente partido pro-francés en la ciudad del que formaban parte algunos miembros del Consejo de la villa, profesiones liberales y algunos eclesiásticos. Con todo, durante los años posteriores, y hasta que los franceses no volvieron a activar seriamente las hostilidades una vez vencida la revuelta de la Fronda y la resistencia final de Burdeos, la situación se mantuvo más o menos tranquila. De hecho, el frente se había reactivado en 1653, con el ataque sobre Gerona. La respuesta de Juan-José de Austria demostró la precariedad de los recursos hispánicos para hacer la guerra: tan solo se pudieron reunir 1.500 infantes -la cifra teórica de fuerzas presentes en Cataluña según el gobierno de Madrid era de 8.500 infantes y 1.200 de caballería-[3].

Es importante entender el estado de precariedad con el que se mantenía la presencia de las tropas de **Felipe IV** en Cataluña. Las diversas campañas anuales siguieron siempre un esquema similar: Los años 1653 y 1654 los franceses tuvieron objetivos muy evidentes: Gerona y, con suerte, Barcelona. Pero desde entonces el máximo interés francés parecía ser consolidar su presencia en la zona norte del Principado, con la ocupación del Conflent y toda la Cerdanya en 1655, y acentuar la presencia en el Solsonés y el Ripollés hasta Osona. Los recursos empleados fueron siempre rotundamente superiores a los del enemigo hispánico, que, por falta de ellos y de una estrategia de uso poco definida, se limitó a mantener posiciones o a contraatacar en los momentos de retirada francesa.

En el año 1655 las cosas, como siempre, no fueron sencillas. Por un lado, el país estaba tan agotado de aguantar soldados que durante el invierno de 1654 se habían enviado efectivos a alojar a Aragón, Valencia y Navarra, y tropas de caballería fueron a parar a un lugar tan alejado como Alicante^[4]. En este contexto, que cabe calificar como mínimo de tenebroso, resultaba imposible para el mando pensar en ningún tipo de ofensiva y ni tan solo en prevenir los posibles golpes del enemigo. Resultaba más realista limitarse a esperar la retirada francesa al final del estío para recuperar el terreno perdido. Por otro lado, la situación definía como fundamental la lealtad de la población, y esta no era nada segura. La presencia cercana del francés en las comarcas del norte, como la Cerdanya, el Ampurdán, la Garrocha y el Alto Urgel mantenían viva la esperanza de aquellos que deseaban dar un giro a la situación de 1652. Además, el agotamiento por una guerra que no parecía tener fin, debilitaba cualquier postura. Hasta la parte norte de Osona la amenaza de *miquelets* al servicio de los franceses era constante y algunas villas se habían rebelado abiertamente contra **Juan-José de Austria**. En la primavera de 1653 estalló una revuelta pro-francesa en el Ripollés y la Garrocha que amenazó también a Osona. El caso más preocupante fue el de Olot, donde en el mes de junio asesinaron al juez de la Audiencia **Josep Reart**, y se aceptó la presencia de *miquelets*, aunque finalmente volvió a ser ocupada por las tropas de **Felipe IV**, que dejó una guarnición de 435 infantes y 200 caballos: "para mortificar aquellos naturales y hacer oppósito a los amotinados"^[5].

Por tanto, la misión de las tropas hispánicas era doble: defender el territorio, del enemigo francés, y mantener el control de la población civil. Los diversos castigos ejemplarizantes, de los que el de Olot es un ejemplo, formaban parte de esta política. Pero aquello solo se mantendría si se extendía el convencimiento de que la ira de **Felipe IV** era implacable.

Los hechos

El 28 de junio de 1655 se presentó en la plaza de Solsona un corneta enviado por **Manuel d'Aux** y el arcediano **Xavari** que en nombre de Francia ordenaba a la población que no aceptase la presencia de tropas hispánicas. La advertencia no era gratuita: el día antes y ante los rumores de la proximidad francesa se habían enviado dos síndicos a Barcelona a solicitar al virrey soldados para guarnicionar la desasistida ciudad.

El día 30 comenzó el asedio formal que el 1 fue reforzado hasta llegar a dos mil soldados. Se formó una Junta de Guerra presidida por el primer cónsul **Josep Tomasa**^[6], que, según su versión, a pesar de no tener armas ni recursos, votó por la resistencia, esperando seguramente la llegada de refuerzos. El día 3 de julio abandonaron la ciudad

los jefes del partido pro-francés: **Antoni Mascaró**, el doctor **Pere Lloret**, **Joan Martí** y **Josep Tuxons**, presbítero, los cuales animaron a d'Aux a mantener el sitio por la falta de recursos que tenía la ciudad. Era verdad: la petición de ayuda que se había hecho al gobernador del duque de **Cardona** había tenido una triste respuesta: que no esperasen soldados, “ni otro socorro, y que no tenían que esperarle, sino del cielo”**[7]**.

El día 4, la ciudad se rendía a los atacantes, que dejaron una guarnición y se marcharon. Poco duró la tranquilidad. A primeros de agosto las tropas hispánicas mandadas por **Baltasar Pantoja** asediaron la ciudad nuevamente y aunque parece que hubo un complot pro-hispánico el 11 de agosto, en realidad el asedio se tuvo que prolongar hasta el 8 de diciembre, cuando la guarnición francesa negoció su retirada, pero -y este detalle es importante- nadie negoció en nombre del municipio. En otras palabras, la ciudad era entregada sin condiciones.

Retirados los franceses, los tres cónsules que quedaban en la ciudad salieron con sus togas consulares a presentarse ante **Juan-José de Austria**, que había dirigido el sitio en su fase final. Pero el hijo de **Felipe IV** no solo no les quiso recibir, sino que ordenó que se quitasen las togas. Tal cual, habían sido desposeídos del cargo. Las leyes de la guerra para una población ocupada sin negociación se cumplieron sin miramientos. Entregada franca al vencedor, fue saqueada: “*sucedieron las muertes, incendios, ruinas y otros males que no se refieren por menor*”. Hasta doce días, según los locales, duró el castigo, al que se sumó la presencia de una guarnición que los trataba como a enemigos ocupados. El Consejo de la ciudad no se reunió más. El 13 de enero de 1656, el Consejo de Aragón decretó un castigo ejemplar: “*que para demostración, castigo de tan enorme delicto y que sirviese de ejemplo a los demás que tienen obligación a cumplir con fidelidad y rendimiento devido a Vuestra Majestad, a Solsona se le quitase desde luego el título de ciudad y villa*”**[8]**.

Las consecuencias

Desde aquel malaventurado 8 de diciembre de 1655, Solsona quedó sin gobierno municipal. Por mejor decir, el municipio quedó disuelto: no había autoridad ninguna para administrar la villa, sin contar a los bailes señoriales. Eso significaba que ni se pagaban tributos municipales, ni las obligaciones del municipio y que sus vecinos no tenían ningún tipo de reconocimiento político. Eran simple población ocupada: “*saqueada, abrasada, sin gobierno político, ni ministros que atiendan al sustento y conservación de la cosa pública*”.

Para la aniquilación completa de Solsona solo faltaba un detalle importante: el mantenimiento de la sede episcopal. Al no conseguir convencer al obispo de que la trasladase a otra villa de la diócesis, intentaron por la vía de arruinar la sede hacer obligado este cambio: “*que supuesto que el cavildo y el nuevo obispo viendo desmantelada la ciudad y privada de sus honores sería posible que de su voluntad passassen su residencia a otro lugar del obispado*”, según escribió al Consejo de Aragón el mismo **Felipe IV****[9]**.

A lo largo del año 1656 comenzó un dilatado debate sobre la situación de Solsona, a tres bandas: el Cabildo catedralicio, la Audiencia y el Consejo de Aragón. El primero presentó un largo memorial en que negaba que hubieran sido la mayor parte de los vecinos los responsables de la rendición a Francia y la resistencia posterior, que la situación estaba

consumiendo a la ciudad y solo quedaban trescientos vecinos -no debían imaginar que aquella, justamente, era la intención del rey- y que el perjuicio iba más allá, ya que los 30.000 reales en pensiones que debía el municipio -la mayoría en manos de los canónigos- ya no se pagaban; acababan pidiendo el perdón real:

"Quando huviera delinquido todo el Pueblo era muy conforme a la piedad de Vuestra Majestad perdonar a la muchedumbre y que la pena se impusiesse a pocos. Los culpados se han ido a Francia, los que tenían presunciones contra sí, se han purgado por los términos judiciales y contra ninguno de los seglares se ha hallado materia de castigo."

Por su parte, la Audiencia discrepó del castigo impuesto. Pidió al rey que se abriese un proceso, pero **Felipe IV** decidió solo, como ya hemos visto, y ordenó a la Generalitat y a la Audiencia que dejases de considerar a Solsona como ciudad o villa[10]. Cuando finalmente se le pidió dictamen a la Audiencia en 1658, que fue conocido en Madrid a finales de abril, los doctores de la Sala Criminal, por mayoría, invocaron las Constituciones paradecretar que no se podía castigar a la ciudad sin que se hubiese abierto una causa que derivase en una sentencia condenatoria, y eso era obligado en todos los casos, hasta incluso en crimen de lesa majestad en "*prima capite*" que era la acusación imputada a Solsona[11].

En el mes de junio de 1658, el obispo de Solsona Francesc Roger envió al racionero de la catedral Silvestre Busquets a Madrid para intentar conseguir el perdón real. Estas gestiones más las decisiones de la Audiencia enfurecieron al Consejo de Aragón, que volvió a pedir un nuevo dictamen, en términos amenazadores: no se conformaban con que fuera solo la Sala Criminal, querían una votación de todas las tres salas conjuntas con la presencia del virrey para que explicasen los fundamentos legales que impedían la voluntad de **Felipe IV**: "*que con lugar rendido en la forma que Solsona no podía ser castigado a arbitrio de Vuestra Majestad*". Más todavía, pedían el nombre de los jueces que votasen en sentido contrario a las órdenes del Consejo de Aragón. Finalmente, once de los jueces, aunque con posturas diversas, se ratificaron en la resolución anterior, pero los doctores **Miquel Cortiada, Jeroni Codina, Josep Romeu y Joan Pau Xammar** se pusieron de lado de las órdenes del rey.

Evidentemente, el resultado no agrado para nada a Madrid, que pidió al virrey que advirtiese a los jueces de la Audiencia contrarios que habrían de tener en el futuro más miramientos con este tipo de temas y se continuaba ratificando en su decisión de enero de 1656: "*Porque ni los usages ni las constituciones de Cathaluña hallan en este caso ni hay ley que pueda oponerse a que Vuestra Majestad no pueda usar a su beneplácito y libre mano habiéndose entregado Solsona a merced, que en ese caso el vencido ha de tomar las leyes del vencedor como fuere servido dárselas*".

Reforzaba este argumento el hecho de que el juez **Xammar** fuera más allá que sus colegas e hiciese un voto particular en el mismo sentido que el del Consejo: "*He considerado que el lugar que a fuerza de armas se rinde a su natural Príncipe con dicho pacto se da él mismo mediante este pacto por privado de todos los privilegios implorando no la justicia, sino la merced.*"

Quedaba una última opinión para dar, la del virrey, el marqués de **Mortara**. Posiblemente estaba preocupado por la opinión que entre los catalanes tendría una posición de dureza tan severa durante tanto tiempo, además, la guerra estaba

prácticamente acabada y resultaba imposible administrar una población del volumen de Solsona sin gobierno municipal. Llegaba a la conclusión de que el ejemplar ya se había dado y que aprovechar el nacimiento del hijo de **Felipe IV** sería una buena excusa para ofrecer un indulto.

Conclusiones

El criterio de **Mortara** se impuso finalmente. Solsona recuperó sus privilegios municipales en 1659 y pudo zanjar el amargo paréntesis de más de tres años. Pero hay en este caso una serie de elementos que mueven a la reflexión.

El periodo 1653-59 no fue un simple epílogo que arrancase en 1640. Bien al contrario, presenta una serie de características propias tanto desde el punto de vista militar como político y fue además de una guerra entre las monarquías hispánica y francesa, una guerra civil entre catalanes de uno y otro bando. La actuación de Solsona y de otras poblaciones demuestra que pese a que posiblemente el partido pro-francés era minoritario, estaba bien enraizado en partes significativas de Cataluña, aunque posiblemente la proximidad del enemigo obligaba a unos y a otros a una cierta indefinición en función de la correlación de fuerzas de cada momento. Tanto es así que el Consejo de Aragón había asumido que a falta de éxitos militares con los que animar a la población, no se debía dudar en aplicar la represión más dura, posición que contrastaba con las del virrey y Audiencia que por el hecho de estar en el país, eran más conscientes de los límites represivos que requería la situación.

Por último, el debate jurídico sobre el castigo de Solsona. Aquello que el Consejo de Aragón y el juez **Xammar** defendían no era ningún disparate en términos militares. Las leyes de la guerra dejaban a merced del vencedor a aquellas poblaciones que habían sido tomadas sin negociaciones, más todavía cuando se trataba de súbditos rebeldes, pero también es verdad que raramente se aplicaba de una manera tan drástica. Lo que resulta sorprendente es que juristas catalanes avalasen esta postura. Es conocida con un término más breve y más ominoso: “derecho de conquista”.

[1] SANABRE, JOSEP. *La acción de Francia en Cataluña en la pugna por la hegemonía de Europa (1640-1659)*. Barcelona: Real Academia de Buenas Letras, 1956, p. 573.

[2] SÁNCHEZ MARCOS, FERNANDO. *Cataluña y el Gobierno Central tras la Guerra de los Segadores (1652-1679)*. Barcelona: Universidad, 1983; TORRES I SANS, XAVIER. *La Guerra dels Segadors*. Lérida: Eumo / Pagès, 2007.

[3] PARETS, MIQUEL. *Sucesos particulares de Cataluña, des de el año 1626 hasta el de 1660*. Manuscrito, f. 487r., y Archivo

General de Simancas [= AGS], *Guerra y Marina*, libro 237, f. 198, y *Guerra y Marina*, libro 245, f. 70v.-71v.

[4] AGS, *Guerra y Marina*, libro 245, f. 213r.-213v.

[5] Archivo de la Corona de Aragón [= ACA], *Consejo de Aragón*, legajos 307, doc. 26/4. 25 de diciembre de 1653.

[6] Josep Tomasa fue acusado de pro-francés y de formar parte de una red encabezada por el juez de la Audiencia **Rafael Vilosa**. ACA, *Consejo de Aragón*, legajo 308, doc. 29/5.

[7] Biblioteca de Cataluña [= BC], F. Bons., núm. 2.448.

[8] ACA, *Consejo de Aragón*, legajo 312, doc. 41/4.

[9] ACA, *Consejo de Aragón*, legajo 312, doc. 41/4.

[10] La Generalitat continuó considerando Solsona como ciudad, como se recoge en la visita que su obispo hizo a la institución el 19 de abril de 1657. *Dietaris de la Generalitat de Catalunya. 1411-1714. VII. Anys 1656 a 1674*. Barcelona: Generalitat de Cataluña. Departamento de la Presidencia, 2002, p. 22.

[11] ACA, *Consejo de Aragón*, legajo 312, doc. 41/13.

EL PERSONAJE:

Josep-Ignasi d'Alemany Carbonell (1792-1835), mártir de la causa liberal en Tarragona [13/14]

Salvador-J. Rovira i Gómez
Profesor emérito de la URV
sjrg@tinet.fut.es

Era hijo de **Josep-Francesc d'Alemany Massó**, ciudadano honrado de Barcelona, y de **Ignàsia Carbonell Abellà**, y provenía de una familia de notarios y doctores en derecho establecida en Tarragona tras la guerra de Separación. Nació el 21 de julio de 1792 en Tarragona([ROVIRA \[2000\] 43-45](#)), ciudad donde traspasó el 7 de agosto de 1835([COLL \[1988\] 13](#)).

La invasión napoleónica condicionó su existencia puesto que en 1808 entró a formar parte de las Milicias Urbanas de Tarragona como subteniente. El primero de julio de 1810, el capitán general **Enrique O'Donnell** dispuso la formación de dos compañías de Tiradores de Tarragona, de un centenar de hombres cada una, para ayudar a la Junta Corregimental a recoger contribuciones, perseguir delincuentes, capturar desertores, ejecutar sanciones contra los morosos, etcétera, y se le confió el mando de una de ellas. Cuando los franceses se aproximaron a Tarragona, las compañías efectuaron descubiertas contra los invasores y, posteriormente, contribuyeron a defender la plaza. Habiendo salido el marqués de

Campoverde de Tarragona el 31 de mayo del 1811([RECASENS \[1965\] 320](#)) se llevó con él a la compañía que mandaba **Alemany** y por eso no se halló en la ciudad el 28 de junio dia del asalto final.

El 26 de abril de 1812, con antigüedad de 1 de octubre de 1811, el general **Luis Lacy** le hizo capitán primero de la cuarta compañía del Batallón de Infantería Ligera de Tiradores de Cataluña. De lo que hizo el año 1813 no sabemos nada, pero nos consta que el 8 de febrero de 1814 era capitán del regimiento de Infantería del Príncipe, que en el siguiente año era capitán primero y que, desde el 13 de julio de 1815, era capitán supernumerario adscrito al Estado Mayor General del Ejército del Centro. Permaneció en el ejército hasta el 22 de mayo de 1819 en que, a petición propia le fué concedida la separación del servicio activo([COLL \[1988\] 8](#)).

De vuelta a Tarragona fue hecho regidor perpetuo –tomó posesión de la regiduría el 19 de desembre de 1819- y cuando se proclamó la Constitución pasó a ser miembro de la Junta Política de Gobierno([COLL \[1988\] 8](#)).

El 12 de febrero de 1821 contrajo matrimonio en la Catedral con **Tecla de Castellarnau de Camps**, hija de **Josep Antoni de Castellarnau Magrinyà** y de **M. Antònia de Camps de Font**, y desde entonces los **Castellarnau** pasaron a ser su familia([ROVIRA \[2003\] 42](#)).

Durante el Trienio Liberal participó activamente en la vida política tarragonense. Fué uno de los promotores de la magnífica recepción que la ciudad rindió a **Agustín de Argüelles** y, hasta consiguió que su suegro le ofreciese, el 23 de abril de 1820, un baile en su casa al que asistió la flor y nata de la sociedad local y que se alargó hasta las doce y media de la noche ([ROVIRA \[2000\] 38](#)); promovió la constitución de una guardia de honor para el mantenimiento del orden público; publicó escritos políticos con el pseudónimo de “El Zeloso del Orden”, y el 1 de enero de 1822, fué elegido alcalde. Como primera autoridad de la ciudad se mantuvo firme ante los exaltados e hizo depositar en el ayuntamiento los tambores de la milicia, prohibió que se hiciesen tocar sin su permiso, proscribió la canción del “Trágala”, ofensiva para un sector de la población, y en todo momento supo contener la agitación popular. El 9 de marzo de 1822, con ocasión de unas conmemoraciones, pronunció tres discursos de fogoso liberalismo y en uno de ellos exaltó la memoria de **Juan Smith**, gran amigo de su suegro([COLL \[1988\] 10](#)).

Al implantarse la división provincial y ser nombradas nuevas autoridades, entre las que destacaba el Jefe Político que absorbió todas las facultades que tenía el alcalde primero, se halló imposibilitado de ejercer su acción moderadora y se convirtió en un estorbo para los exaltados, que al fin lo hicieron detener, la noche del 21 al 22 de abril de 1823, y lo deportaron a Ceuta donde permaneció hasta julio en que fué puesto en libertad.

De nuevo en Catalunya se incorporó al ejército en el que ocupó el cargo de segundo ayudante general del Estado Mayor y el 8 de agosto de 1823 se le confió el mando de la tropa que asediaba Peñíscola. Tomó la plaza al cabo de tres meses, y se quedó de gobernador hasta el 15 de agosto, en que fué nombrado teniente coronel mayor del Regimiento de Infantería Ligera número 5. Con este grado pasó a Alicante([COLL \[1988\] 11](#)).

A pesar de su pasado liberal fue reintegrado al Ayuntamiento de Tarragona por el hecho de haber sido confinado en Ceuta por los constitucionales y el 31 de octubre de 1824 fué declarado “purificado”. En estos años además de la actividad política se preocupó de mejorar su patrimonio y así adquirió propiedades como la viña de un jornal en la partida de los Montgons, comprada a carta de gracia el 25 de marzo de 1811 por 125 libras, otra viña en la misma partida que, el 12 de mayo de 1825 y por 250 libras, le traspasó **Bernat Verderol Roig**; una parte de casa en el camino del Puerto obtenida a carta de gracia el 23 de octubre del 1825 por 320 libras; otro trozo de casa, también comprado a carta de gracia y por 200 libras el 31 de octubre de 1825([AHT, sig. 850, 852, 795 y 751, f. 130, 148, 506 y 540](#)), y diversas fincas procedentes de la desamortización.

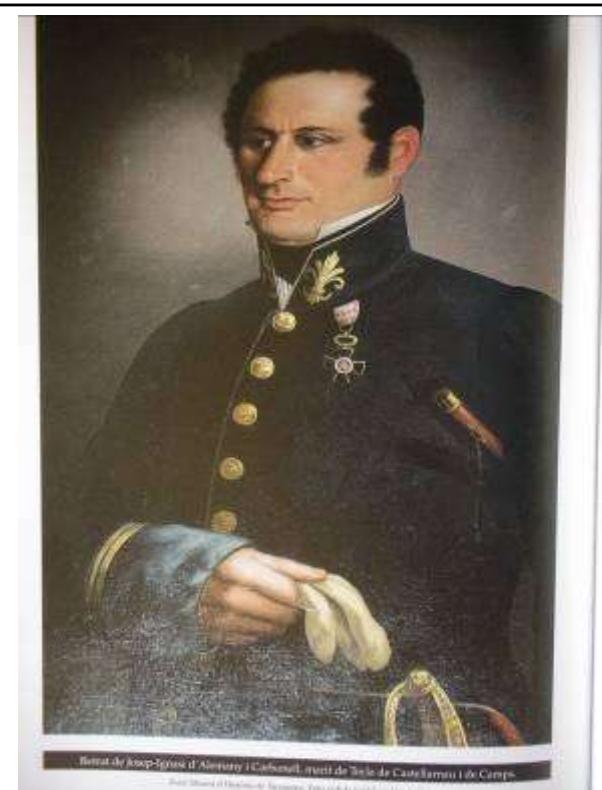
El 26 de noviembre del 1827 figuró, como regidor, en la comisión de tarragonenses que fueron al encuentro de **Fernando VII** en Hospitalet de l'Infant([COLL \[1988\] 12](#)).

En Tarragona vivió en la casa que los **Alemany** tenían en la calle del Portal del Carro, para la que consiguió que el arzobispo le cediese, el 13 de septiembre de 1832, media pluma de agua para la entrada de 30 libras y el censo anual de 4 libras y 10 sueldos([AHT, sig. 6.555, f. 209](#)). El 22 de enero de 1833 hizo testamento en el que dejó usufructuaria la esposa e instituyó tutores de sus hijos al canónigo **Josep Pujol** y a su cuñado **Josep-Antoni de Castellarnau**.

El hecho de que un destacamento de urbanos, de guarnición en Arnes, fuera sorprendido en una emboscada el 19 de julio de 1835 por una partida carlista entre Arnes y Horta de Sant Joan con pérdida de un subteniente y cinco soldados, provocó los tumultos de Reus de la noche del 22 de julio y de rebote el de Tarragona del 7 de agosto. De tres a cuatrocientos cristinos de Reus entraron en la ciudad y, junto con los exaltados tarragonenses, se dedicaron a buscar a los que consideraban sus adversarios. **Josep-Ignasi**, sintiéndose en peligro, se refugió en San Francisco de donde salió a las 10 de la noche, y fue a San Agustín por creer que allí estaría más seguro. A las dos de la mañana del 8 de agosto abandonó disfrazado el refugio y acompañado por soldados se dirigió al puerto donde subió a un barco, pero, así que los soldados se marcharon, los cristinos que estaban por la zona asaltaron la embarcación y le bajaron a tierra donde fue asesinado a cuchilladas y lanzado al mar (**COLL [1988] 13**).

Al morir dejó un patrimonio constituido por: seis casas situadas en la calle del Portal del Carro, de Santes Creus, Rera de San Domènec, la Portella, el camino del Puerto y la plaza d'en Ripoll; una bodega; una viña de cuatro jornales en la partida de los Montgons; tres jornales en el término de Constantí, y créditos de la deuda consolidada por un importe de 6.675 reales.

Sabemos cómo era físicamente gracias al retrato que se hizo pintar entre julio de 1827 y el mismo mes del año siguiente – actualmente se conserva en el salón azul de casa Castellarnau-, en el que aparece representado, en la plenitud de la vida,



de medio cuerpo, vestido con uniforme y luciendo condecoraciones. Este cuadro lo conservaron sus descendientes hasta el año 1988, en que la familia **Coll-Alemany** lo donó a la ciudad de Tarragona.

Fondos y Bibliografía

AHT = Archivo Histórico de Tarragona. Fondo Notarial de Tarragona

COLL [1988]

COLL I ALENTORN, MIQUEL. *El primer alcalde constitucional de Tarragona: Josep Ignasi d'Alemany i Carbonell*. Tarragona: Ayuntamiento, 1988.

RECASENS [1965]

RECASENS COMES, JOSÉ M. *La Revolución y Guerra de la*

Independencia en la Ciudad de Tarragona. Tarragona: Real Sociedad Arqueológica Tarraconense, 1965.

ROVIRA [2000]

ROVIRA I GÓMEZ, SALVADOR-J. *Rics i poderosos, però no tant. La noblesa a Tarragona i comarca al segle XVIII*. Tarragona: Cercle d'Estudis

Històrics i Socials Guillem Oliver del Camp de Tarragona, 2000.

ROVIRA [2003]

ROVIRA I GÓMEZ, SALVADOR-J. *Els Castellarnau*. Barcelona: Societat Catalana de Genealogia, Heràldica, Sigil·lografia, Vexil·lologia i Nobiliària, 2003 (Assaigs; 5).

RECENSIONES:

[Número de notas / Número de centros documentales consultados / Número de bibliografía citada
(+ hemeroteca) + aceptable, ++ bueno, +++ excelente, +++++ extraordinario]

RUBÍ I CASALS, M. GEMMA (a c.d.). *De la revolta a la destrucció: Manresa i la Catalunya central a la Guerra del Francès*. Col. Francesc Serra y Assumpta Muset. Manresa: Centro de Estudios del Bages / Ayuntamiento, 2009 (Miscel·lània d'Estudis del Bages; 11), 261 p.

[++]

El volumen quiso integrar las conferencias y aportaciones historiográficas realizadas en los últimos años sobre la guerra de la Independencia en la Cataluña central, dentro de los actos que en 2008 desarrolló la comisión del Bicentenario en Manresa. Además de la conferencia del profesor A.MOLINER en el salón de plenos del ayuntamiento manresano (2 de junio de 2008), donde evidenció el protagonismo, hasta ahora desapercibido, de la ciudad de Manresa dentro del frente resistencialista catalán, el libro incluye diversos trabajos encargados a especialistas sobre el tema, los cuales han vertido los datos y conocimientos obtenidos en sus investigaciones. En un segundo bloque, *Notes històriques*, el libro expone la documentación inédita depositada en el Archivo Comarcal del Bages, a cargo del archivero J.TORNER, con la catalogación de Marc Torras. En otro de los trabajos, J.OLIVERAS reproduce con gran minuciosidad las consecuencias del incendio provocado por los napoleónicos en la ciudad aquel marzo de 1811. El profesor OLIVERAS, recrea la Manresa de la época a partir del testimonio de viajeros como Zamora o el barón de Maldá (1810). En un 3er. capítulo, el profesor P.ALEGRE realiza un estudio de los conflictos civiles durante los años de guerra, a través de la consulta de la documentación judicial del Archivo Comarcal, con un claro trasfondo político y militar. En el 4º capítulo F.SERRA analiza el fenómeno resistencialista a través de los somatenes, los *miquelets* y los reclutamientos forzados, dinámica que abría la puerta a la deserción. En el 5º, el Dr. D.YEPEZ, reúne las crónicas de viajeros ingleses (como la de Sir John Carr) y los informes de los militares británicos, en base a los estudios de fondos poco explotados que empleó en su tesis doctoral. A cargo de A.MUSET, va el capítulo 6º en el cual se palpa la alarma y la inquietud social que provocaban las continuas persecuciones, saqueos y destrucciones, en la zona militarizada del puerto de Can Maçana, lugar donde se libraron las famosas batallas del Bruc, que la autora aprovecha para explicar, pero sobre todo que fueron escenario durante seis años de acometidas constantes entre los dos bandos. El siguiente capítulo (elaborado por los profesores LL.F.TOLEDANO y M.G.RUBÍ), es el análisis de la memoria que dejó la guerra, contrastable con la derivada de los Sitios de Girona y reconstruida en base a los actos centenarios y a la selección de acontecimientos, unos escogidos y otros olvidados, así como a las diversas interpretaciones historiográficas.

La obra miscelánea se configura como una lectura rica, plural y desacomplejada del episodio bélico napoleónico, una lectura que permite un conocimiento mucho más profundo del tema, y que es capaz de dar una idea de lo que significó para sus coetáneos. El hecho de que no estuviese ocupado el territorio en su totalidad, sino únicamente las grandes ciudades, comportó una difícil convivencia entre militares invasores y civiles invadidos, en un intercambio de



represalias, necesidades alimenticias, consumo de recursos, etc., dinámicas estas que quedan reflejadas en más de una aportación.

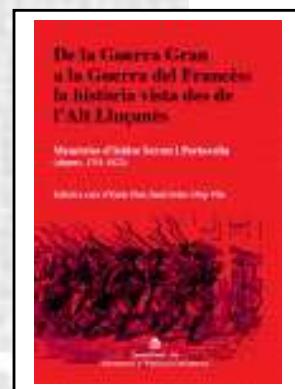
Dentro del alud de trabajos sobre la guerra de la Independencia que este "Bicentenario" ha provocado y provoca en Cataluña, este volumen está destinado a tener su peso en el ámbito del Bages, y a constituir un referente capaz de actualizar conocimientos y de innovar métodos de búsqueda. Al valor añadido de aglutinar datos referenciales está el de reconfigurar la memoria histórica del episodio, abriendo nuevos caminos de investigación atentos a considerar el uso de percepciones, imágenes y representaciones testimoniales que afinan la visión del conflicto.

Este volumen ha sido el fruto de una larga gestación que ha contado con la participación de un equipo humano considerable, formado por los investigadores (historiadores y especialistas), técnicos (editores, correctores, maquetistas, impresores y libreros) y políticos (del ayuntamiento manresano, del de Barcelona, del IRMU), de quienes partió la voluntad de sacar adelante el proyecto.

[MG: <http://scg.iec.cat/Scg9/Scg9/59103413.htm>]

SERRAT I PORTAVELLA, ISIDRE. *De la Guerra Gran a la Guerra del Francès. La història vista des de l'Alt Lluçanès. Memòries d'Isidre Serrat i Portavella (Alpens 1751-1822)*. Ed. a c. d. Enric Prat, Santi Soler y Pep Vila. Vic: Patronato de Estudios Osonenses, 2010 (Osona a la butxaca; 27), 173 p. [**]

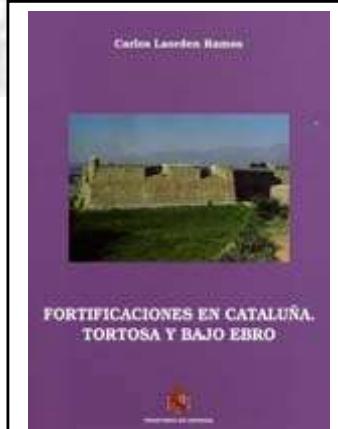
Edición de las memorias escritas de Isidre Serrat Portavella, párroco de Comiá y de San Agustín de Llusanés, a partir de una introducción de Rafel Ginebra que enmarca al autor de la crónica y a su entorno inmediato. El relato de Serrat se estructura en dos bloques diferenciados, de una parte la historia de la familia de Miquel Barjau, de quien descendía, y de otra, el conjunto de noticias relativas a la guerra de la Convención y a la de la Independencia. "El documento nos muestra, a través del autor, como vivieron estos acontecimientos la gente de una comunidad como Alpens y sus contornos. Como vivieron estas guerras, que efectos padecieron directamente, qué supieron de los acontecimientos militares y políticos de su propio tiempo y por qué medios les llegaba la información, qué les pareció relevante, qué pensaban de sus motivos, de sus protagonistas, de sus resultados.... Uno de los períodos más decisivos de la historia, visto desde el Alt Lluçanès" [PHL, 138, 15 y <www.patronatestudiosonencs.cat>: MG]



Sumario: Índex; Introducció; L'autor; El document (Descripció del manuscrit; El contingut), La Llengua; Criteris de transcripció i anotació; Transcripció ("Notícia del fonament i origen de esta casa i construïdors de ella, que foren uns tal Barjaus"; "Revolució de França, i part de lo que per sa ocasió esdevingué en nostra Espanya i frontera"); Apèndix primer; Apèndix segon; Recull bibliogràfic i Índex alfàbetíc.

LAORDEN RAMOS, CARLOS. *Fortificaciones en Cataluña, Tortosa y Bajo Ebro*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2010, 360 p.

Trabajo de investigación históricomilitar centrado en una zona muy interesante, tanto desde un punto de vista de historia general, como específica militar, donde el autor investiga su protagonismo en los conflictos bélicos acontecidos. El territorio en estudio es limítrofe entre los antiguos reinos donde se han desarrollado hechos trascendentales a lo largo de los siglos, con una situación estratégica envidiable. Era un centro logístico de primer orden con su puerto fluvial utilizado desde tiempos pretéritos para



dar salida a las mercancías procedentes del interior hacia otros puertos marítimos, o bien lugar de desembarco de aquellas destinadas a estos territorios o a otros de Navarra, Aragón o La Rioja.

En este contexto se analizan las iniciales fortificaciones hasta la conquista cristiana, tras una larga dominación de los árabes. A continuación expone la erección de nuevas fortificaciones cristianas que tomaron fuerza ante las frecuentes incursiones moriscas en toda la costa mediterránea, para dar paso, ya en el siglo XVII, a la implantación de las nuevas teorías poliorcéticas, que comenzaron a construir y renovaron las fortificaciones anteriores.

El trabajo continua hasta nuestros días, incluyendo la repercusión en la zona de la Guerra Civil (1936-1939), con las fortificaciones construídas en la denominada L-1, como las de defensa de costa. La obra está ampliamente apoyada por documentos tanto gráficos como textuales.

[MG: www.fragata-librosnauticos.com]

Sumario: Prólogo.- Introducción.- 1^a parte. S. XVI. Inicio a la modernización.- Capítulo 1. Las fortificaciones hasta el S. XVI.- Capítulo 2. Tortosa plaza fuerte del S. XVI.- 2^a parte. S. XVII. Construcción del sistema abaluartado. Capítulo 3. Tortosa y Cataluña en el S. XVII.- Capítulo 4. Las fortificaciones de Tortosa en 1640-43.- Capítulo 5. El ingeniero Lorenzana y sus fortificaciones.- Capítulo 6. Las campañas y asedios de Tortosa 1648-1649.- Capítulo 7. Los asedios españoles de 1650.- 3^a parte. S. XVIII. Consolidación de las defensas.- Capítulo 8. La guerra de Sucesión y Tortosa.- Capítulo 9. Los nuevos ataques a Tortosa y sus fortificaciones.- Capítulo 10. Las fortificaciones después del sitio.- Capítulo 11. Las obras exteriores y auxiliares.- Capítulo 12. Otras obras exteriores.- 4^a parte. S. XIX. Últimas fortificaciones.- Capítulo 13. Primeras fortificaciones del siglo XIX.- Capítulo 14. La guerra de la Independencia.- Capítulo 15. Acontecimientos de los años 1812 y 1813.- 5^a parte. Fortificaciones y últimas guerras.- Capítulo 16. Las fortificaciones en el siglo XIX.- Capítulo 17. El final de las fortificaciones.- Capítulo 18. Última guerra civil y sus fortificaciones.- 6^a parte. Torres y fortificaciones en el Bajo Ebro.- Capítulo 19. Las defensas del litoral.- Capítulo 20. Las torres de costa fortificadas.- Capítulo 21. Torres en el Bajo Ebro.- Capítulo 22. Decadencia de las torres: Las baterías. Capítulo 23. Canal de Amposta a San Carlos de la Rápita.- Capítulo 24. La construcción del canal.- Bibliografía.- Anejos.- Abreviaturas

GRAU I VIADER, FRANCESC. *Dues línies terriblement paral·leles. Diari d'un combatent de disset anys.* Barcelona: Club Editor, 2009, 206 p.

A pesar de su edad adolescente, Francesc Grau aprovechó las vivencias de los sucesos que le tocó vivir (guerra, leva del biberón, permanencia en el frente de Aragón y del Ebro, etc.), para dejar testimonio escrito, un testimonio que escenifica combates, noches de conversación, escapadas a poblaciones ya desiertas, matanzas.... Como la mayoría de sus compañeros de destino, pasó una temporada en un campo de concentración francés y una vez en España tuvo que servir en el ejército del vencedor. Muchos años más tarde, a las puertas de la jubilación, Grau pensó en materializar el embrollo de anotaciones tomadas aquellos días lejanos, en un relato en prosa sobrecogedor reconstruyendo un diario harto interesante como para ser publicado. “*La narración de Viader es punzante, como lo son necesariamente los relatos de guerra, y no ahorra la crudeza de los detalles. El título hace referencia a las dos líneas de trincheras, que no pueden encontrarse nunca*”.

[MG: L'Avenç, 353, 71]

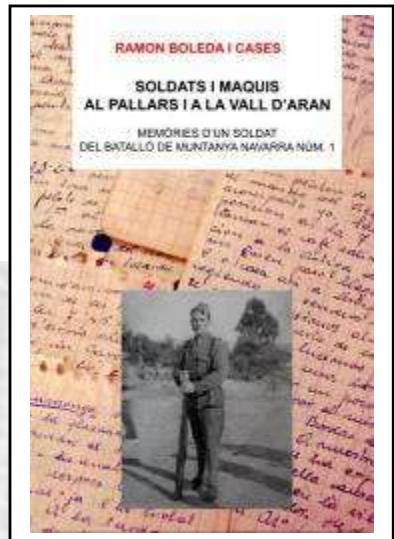
CORRETGÉ BLASI, FABIÀ. *Morts de la guerra civil al cementiri d'Alpicat: Civils, militars, executats....* Lérida : Ayuntamiento de Alpicat / Pagès, 2009, 125 p.

415 cadáveres fueron enterrados en el cementerio de Alpicat durante los luctuosos años de la guerra civil. El presente, es un estudio prosopográfico que contabiliza a través del cementerio las pérdidas locales y las circunstancias que las envolvieron y las hicieron víctimas, con el trasfondo del derrumbe del frente del Segre. Eso da pie a tratar los sucesos de la guerra civil vividos desde este pueblo del Segriá. Para desarrollar el estudio, el autor ha consultado algunas actas de defunción.

[MG: www.alpicat.org y PHL, 136, p. 14 -l'Avenç, 354-]

BOLEDA, RAMON. *Soldats i maquis al Pallars i a la Vall d'Aran. Memòries d'un soldat del batalló de Muntanya Navarra núm. 1.* Tremp: Garsineu Edicions, 2009, 153 p.

El volumen recoje el testimonio del soldado urgelense Ramon Boleda, que sirvió en el Batallón de Montaña Navarra núm. 1 entre 1943-1945, y por tanto, pudo vivir en primera persona la entrada de soldados alemanes atrapados en el sur de Francia tras la liberación por parte de los aliados, y de los maquis, en el Pallars y en el Valle de Arán. Las incursiones de estos últimos se conocían com “Operación Reconquista”, y en el otoño de 1944 ocuparon casi todo el Vall de Arán y parte del de Aneu. El relato alterna la correspondencia con textos redactados *in situ*, durante el tiempo en que sucedieron los hechos. La edición se enmarca dentro del proyecto de recuperación de la memoria histórica del Pallars que realiza el Ecomuseo de los Valles de Aneu.



[MG: PHL, 137, 15 y www.ecomuseu.com]

DD.AA. *Els noms de la guerra*. Girona: El Punt. Hermes Comunicacions, 2009, 345 p.

“Relación de todas las víctimas de las comarcas gerundenses y el testimonio de la última generación que vivió la Guerra Civil. Diversos autores. Los nombres de la guerra, 5º volumen de la colección Imatges 1936-1939, incluye la lista más exhaustiva jamás publicada de las víctimas de las comarcas gerundenses de la Guerra Civil, con cerca de 7.000 nombres ordenados por pueblos y comarcas [en seis listados: víctimas de la Revolución, muertos en el frente, víctimas de los bombardeos, víctimas de accidentes con material de guerra abandonado, asesinados por la represión franquista y los muertos en los campos de concentración nazis [Son el resultado de las investigaciones de Josep M. Solé i Sabaté, Joan Villarroya i Montserrat Roig, y del trabajo revisado y actualizado, y que fué coordinado por Jordi Oliva].



En el libro también está el testimonio de 147 hombres y mujeres que han relatado sus experiencias de aquellos años para la serie *Jo vaig viure la guerra*, publicada semanalmente por el diario *El Punt*. También incluye diversos capítulos introductorios sobre temas como: el frente, la violencia en la retaguardia, los bombardeos o la represión franquista, entre otros, todos ellos escritos por periodistas e historiadores [Joan Villarroya, Miquel Payrolí, Carles Ribera, Jordi Oliva, Àngel Jiménez, Jordi Pujiula, Albert Planas y Rosa Toran].

El libro ha sido patrocinado por el Memorial Democrático y el Departamento de Interior, Relaciones Institucionales y Participación, con la colaboración de CCG Ediciones y el Museo “Memorial del Exilio” [fue presentado el 16 de abril de 2009].

[www20.gencat.cat; J.GALOFRÉ, RG, 256, 115]

<http://www.remilitari.com> - “De Re Militari”

Más que una web propiamente dicha, la Sociedad Cultural HispanoAmericana “De Re Militari” se plantea como una plataforma de comunicación internáutica del tema Militaria (maquetas, reproducciones y reconstrucciones), con el objetivo de fomentar la divulgación de la Historia Militar y la Militaria Lúdica. Por eso oferta listas de correos gratuitas, administradas por un moderador, en lo que se configura como un foro virtual. El sistema requiere de una normativa de actuación que todos los que quieren acceder al foro han de respetar, y que la web explica detalladamente (en la pestaña ‘Normas’ de la pantalla inicial). Los temas de discusión alcanzan toda la Historia de la Humanidad, con independencia de la zona geográfica o cultural. Destacan: “Armas y protecciones personales” y “Vehículos y máquinas” (desde las torres de asedio, a los tanques, pasando por los barcos de guerra, los aviones de todo tipo hasta los satélites); también: Artillería, Fortificación, Vexilología (estandartes, banderas, condecoraciones, insignias), Táctica y Estrategia, Organización y Disciplina, Biografías, Museos, etc.

Pero los que están detrás de la site no obvian el ámbito de divulgación de Historia Militar, y ofrecen bancos de datos del tema, harto interesantes y que habrán costado mucho trabajo reunir, ordenar, estructurar y disponer en la web. La pestaña “Sociedad” expone una declaración de intenciones y un pequeño historial de la Sociedad Cultural HispanoAmericana “De Re Militari”, formación, antecedentes, objetivos, etc. Pero la más importante es la pestaña “Servicios”, que conduce a los cuatro servicios que oferta la web: Cronologías históricas, Guías temáticas, Directorio de enlaces y Revista virtual. El primer, se subdivide en una serie de listados desnudos donde constan, cronológicamente ordenados: batallas, guerras, inventos bélicos, historia de los estados y maestres de órdenes militares. El segundo, acoge una exposición sintética y bien documentada de: imperios, cruzadas, guerras napoleónicas, un diario de la IIGM (el conflicto día a día, con la aportación de todo tipo de hitos diplomáticos, políticos, armamentísticos, etc.), un victimario –encabezado por una calavera....- (cifras de muertos en las guerras, ordenados por conflictos y épocas, comprendiendo toda la historia del Mundo), Historia de la Artillería, el Conflicto palestino, Rangos militares (listado detallado de los escalafones de los actuales ejércitos español, norteamericano y británico, y una tabla donde constan también el alemán, francés, israelita, italiano, nipón y chino), Claves fonéticas y Legislación sobre tenencia de armas (blancas, de fuego y explosivos). El Directorio de enlaces, es una fuente de información que indica: ejércitos nacionales, museos y librerías militares (por países), historia de Roma, de la Edad Media, de España, guerra de la Independencia, de Cuba, la GCE, I y IIGM, Vietnam, guerra del Golfo, Uniformes, Wargames, etc. Finalmente, la Revista virtual, es *De Ars Militari*, y ofrece el sumario de los 22 números que han aparecido, con los correspondientes 5 o 6 artículos libres que constan en cada uno, con temas tan amplios como dispares, aunque advertimos de que la última actualización era de 21 de febrero de 2009.

Lo más notable de la web son los completos listados de conflictos, batallas, fechas y cifras, que cuando se trabaja la Historia Militar, siempre deben tenerse en cuenta.

ESCULIES, JOSEP. "Quan els hongaresos van atacar Catalunya". *Sapiens*, 86 (diciembre de 2009) 48-49. "A mediados del siglo X, más de dos mil caballero húngaros penetraron en la Marca Hispánica del norte de Al-Andalus saqueando todo aquello que hallaron a su paso. Su presencia, lejos de ser una incursión caprichosa, se engloba en las disputas entre el reino de Italia y el Califato de Córdoba" [Resumen]

PALAU ORTA, JOSEP. "Leonardo da Vinci. El itinerario de un genio". *Historia. National Geographic*, 71 (noviembre de 2009) 74-87. En el apartado "fascinado por el arte de la guerra" (p. 80-81), se muestran algunos de los esbozos que el genio italiano dibujó entre 1483 y 1508. Se trata de todo tipo de artefactos mecánicos útiles para el arte de la guerra de su tiempo: catapultas, ballestas gigantes, fortalezas, un sistema para rechazar asaltos, una ametralladora de dardos portátil y una bombarda graduable. Interesante [MG]

SORIA MESA, ENRIQUE. "Fernando el Católico. La forja de un imperio". *Historia. National Geographic*, 72 (enero de 2010) 60-73. Reportaje que repasa la azarosa vida del monarca que fué "el rey aragonés que más sangre castellana llevó en sus venas". Las dificultades iniciales de su reinado, la pugna con França, Isabel y Germana de Foix, y... "otras hierbas" [MG]

ALBAREDA, JOAQUIM. "La Guerra de Sucesión ¿la primera guerra civil española?". *Clío*, 103 (mayo de 2010) 12-16. Reflexión sobre la guerra que acabó con las libertades catalanas, bajo la óptica de inquirir su alcance real. Se analiza el conflicto dinástico y cómo fue que dio paso a la intervención internacional. También, el hecho de que se estaba jugando el nuevo modelo de España, y de que participaron todos los estamentos sociales. Se incide en el elevado coste humano del conflicto, calculado cerca de las 1.251.000 víctimas [MG]

MORALES, FRANCESC XAVIER. «Girona i la guerra de Successió». *Revista de Girona*, 254

(mayo-junio de 2009) 46-50 [**]. "Cien años antes de los sitios napoleónicos, la ciudad padeció el de 1710-1711 y el de 1712-1713, que duró ocho meses. La guerra de Sucesión ha sido uno de los primeros conflictos tratados por la historiografía catalana de final del siglo XIX y principio del XX. En el caso gerundense, Emili Giralt i Papell fué uno de los pioneros, autor el año 1894 de diversos artículos sobre esta guerra en tierras gerundenses. La guerra de Sucesión española de 1702 a 1714 es, por su carácter de conflicto de alcance europeo y referente nacional, el episodio bélico de la historia de Cataluña más tratado; tan solo superado por la Guerra Civil Española (1936-1939) y la guerra de la Independencia (1808-1814)" [Resumen]. Repaso conciso pero exhaustivo y bien ordenado del episodio sucesorio en tierras gerundenses: hechos políticos, actividad militar, reacción popular, movimientos de tropas, avances y retrocesos, sendos asedios (el felipista -1710/1711- y el austriacista - 1712-), etc. Hay un cuadro de fondo sobre el Ejército de Cataluña y sobre los *Miquelets*, y dos grabados de la época con las plantas fortificadas de Palamós y de Gerona [MG]

CÒNSUL, ARNAU. "Què se'n va fer dels Herois de la Guerra de Successió?". *Sapiens*, 89 (marzo de 2010) 22-31. «El destino de los jefes militares de la resistencia catalana, ejecutados, confinados en las prisiones de todo el Estado, castigados o exiliados. Estos fueron a grandes trazos, los destinos de los mandos vencidos del último ejército de Cataluña» [Resum] La tarea de investigación documental de Agustí Alcoberro, Josep Catà y Antoni Muñoz, permite la reconstrucción biográfica del malaventurado fin de los principales jefes catalanes el 1714, y restituye las biografías de los generales Villarroel y Basset. Se adjuntan listados de militares reprimidos (prisioneros, en Pamplona, en La Coruña o en Fuenterrabía) y apartados sobre la represión borbónica que extendió por todo el país "un auténtico estado de excepción permanente" [MG]

BARBARÀ, JOAN; OISIN BREATNACH. "Els irlandesos, els oblidats dels setges". *Revista de Girona*, 254 (mayo-junio de 2009) 52-55 [++].

«Trescientos soldados de ascendencia irlandesa formaban el primer batallón del regimiento Ultonia, integrado en la guarnición militar de Gerona el año 1808» [Resumen]. El grado de intervención que las tropas mercenarias irlandesas tuvieron en las guerras de nuestro país, no ha sido ponderado todavía como cabría. Los 'pelirojos' han estado aquí desde el siglo XVII, pero en 1809 jugaron un papel importante, sobre todo en el sitio gerundense. En 1709 se creó el regimiento de Ultonia (latinización del condado de *Ulaith* - Ulster-), que un siglo más tarde formaba parte, desde hacía treinta años, de la guarnición militar de Gerona, con sus propios mandos. El espíritu de clan y la endogenia que practicaban, aseguraban nuevas generaciones de irlandeses que suplían a las sucesivas bajas en el regimiento, el cual, en todo tiempo perpetuado, siempre estaba bien nutrido. En Gerona estos irlandeses se cubrieron de gloria en la férrea defensa que hicieron del baluarte de Santa Clara, tan solo con dos cañones y el apoyo de una cincuentena de milicianos locales. En aquel asedio destacó un joven oficial irlandés, Enrique-José O'Donnell, que el 25 de septiembre de 1809 mandó el puñado de valientes que consiguieron romper las líneas francesas para hacer llegar a la ciudad un convoy de bastimentos. Se destaca así mismo, la intervención de la bisbalense Llúcia Jonama, esposa del capitán Fitzgerald, que organizó una compañía (dicha de Santa Bárbara) integrada por las esposas de los militares (la mayoría, irlandeses), para hacerse cargo del aprovisionamiento de munición y cuidar de los enfermos y heridos. Las bajas al final del sitio diezmaron considerablemente el regimiento irlandés. El artículo acaba señalando, con harta razón, que entre las conmemoraciones y homenajes posteriores que se han hecho al heroísmo gerundense, ha habido siempre una 'amnesia' para los más de 600 irlandeses (soldados y familiares) muertos en aquel

episodio, de manera que ninguna calle, ni lápida recuerda su sacrificio [MG]

JIMÉNEZ, ÀNGEL. "L'heroïcitat' dels guixolencs. De juny a desembre de 1808, els patrons o capitans de Sant Feliu van capturar catorze vaixells francesos". *Revista de Girona*, 256 (septiembre-octubre de 2009) 38-41 [++]

La intervención marítima de los marineros de Sant Feliu de Guíxols en la guerra de la Independencia, da pie al artículo a repasar el episodio napoleónico en Sant Feliu de Guíxols, agitación social, enfrentamientos, trasiegos, conflictos institucionales, etc. La población de la villa se dividía entre los partidarios de la religión católica y los del régimen liberal, o sea, el abad del monasterio y los miembros de la Junta municipal, y en medio del bullicio, la imposición de crecidas contribuciones para aprovisionamientos de guerra hizo disparar la indignación sobre aquellos que se negaban a contribuir (los monjes y los vecinos más acaudalados). En este contexto, debe considerarse la acción corsaria, como una empresa productiva capaz de resarcir a los guixolenses de la asfixia fiscal a la que eran sometidos, sobre todo entonces que la marina británica les brindaba apoyo y protección. La subasta de los barcos capturados, generó unos ingresos de más de 38.000 libras, una tercera parte de las cuales, era para los corsarios guixolenses, que también se beneficiaron de buena parte de los cargamentos (trigo, arina, aceite, arroz, etc.). La patente que la Junta Superior de Gerona concedió a los guixolenses, también la concedió a los marineros de Palamós, Tosa o Lloret, circunstancia que señala la existencia de un tema de historia militar naval, relativamente virgen, que espera ser trabajado [MG]

MORALES, FRANCESC XAVIER. «El sofriment dels invasors. Els cossos agressors en els setges de Girona». *Revista de Girona*, 252 (enero-febrero de 2009) 49-51 [++]. "Los soldados del ejército francés, reclutados a muchas naciones europeas, también tuvieron su dosis de sufrimiento en los sitios de Gerona. Las enfermedades, el agotamiento o las heridas provocaron muchas bajas entre

los invasores. Los soldados extranjeros se enfrentaban a una población recelosa con la cual debían disputar la provisión de recursos" [Resumen]. Para poder conocer los padecimientos de la tropa napoleónica, el autor bucea en la fisiología del ejército francés y se fija sobre todo en su estructura y composición. En 1808 Napoleón envió las mejores tropas a Alemania, temiendo un resurgimiento austriaco. Para la península ibérica reservó contingentes de nueva leva, mercenarios "reclutas refractarios y guardias nacionales convertidos en soldados". La convivencia en medio de una población hostil les hizo difícil la estancia. Los itálicos se llevaron la peor parte, con actos criminales y deserciones, de manera que de los 30.000 que llegaron, tan solo regresaron la tercera parte. El autor aprovecha bien las tres páginas para precisar detalles organizativos y logísticos y las diversas reestructuraciones que las autoridades militares napoleónicas debieron efectuar [MG]

RIPOLL, RAMON. "La volta als setges en 83 Capítulos. Andreu Oller, 'el primer ciutadà de Girona'". *Revista de Girona*, 253 (marzo-abril de 2009) 86-88. [+] A través del relato de Andreu Oller (una memoria de 83 capítulos), puede tenerse una nueva perspectiva de lo que representaron los sitios napoleónicos para la ciudad de Gerona. Profundamente implicado en los movimientos militares previos a los sitios, Oller había sido enviado por la ciudad a buscar ayuda contra el invasor francés, y ante la imposibilidad de llegar a Zaragoza (asediada por Lefebre), suya fue la iniciativa de desembarcar un batallón de voluntarios barceloneses en Sant Feliu de Guíxols, a los cuales condujo esquivando al enemigo hasta dentro de Gerona. Los meses de asedio, se los pasó trabajando para la Junta Superior del Principado, a la que convenció, más tarde, de la lealtad de Álvarez de Castro y de otras autoridades de la ciudad, entonces en tela de juicio. Oller también se encargó del abastecimiento, y de la recaudación de dinero para pagar a los oficiales y las obras de fortificación, y fué testigo de la entrada de tropas, del hambre que padecía la población,

de las estrecheces del asedio ("no se hallaba trigo ni asesinando, y que era una ciudad de esqueletos en movimiento; los soldados a penas podían sostenerse en pie, y las víctimas del hambre oscilaban entre 90 y 100 muertos diarios"), movimientos de aproche, angustias y esperanzas, recelos, la capitulación, etc. Resulta curioso constatar que Oller firmó su escrito en Tarragona el 4 de mayo de 1811, o sea, a un par de meses de que la ciudad fuera tomada al asalto y masacrada [MG]

TUBAU I GARCIA, ALBERT. "L'enginyer Francesc Macià i Llussà (1859-1933)". *Gran Penedès. Publicació de l'Institut d'Estudis Penedesencs*. 21 (Otoño 2009) 12-16. Síntesis biográfica del 'Abuelo' [Francesc Macià], "personaje denso, poliédrico y complejo [...] que rehuye la linealidad", en el que se rescata con especial interés su pasado militar como ingeniero del ejército español. Comienza haciendo referencia a un error histórico, el de su natalicio, situado (y conmemorado) a 21 de octubre de 1859, cuando en realidad, la documentación de archivo muestra que fue un mes antes. Sigue con el expediente militar. Macià luchó en los últimos compases de la tercera guerra carlista (siendo condecorado) y pidió voluntario los destinos de Cuba o Filipinas cuando las insurrecciones finiseculares. Los siguientes apartados exponen la actividad del Macià ingeniero. Introdujo el hormigón armado en España, construyó un depósito de agua en Puigverd, instaló un sistema de señales ópticas en la Seu de Urgel, levantó edificios militares de nueva planta o restauró antiguos (cuarteles, cloacas, penales militares), intervino en la creación de infraestructuras de comunicación (el proyecto ferroviario de Lérida y la Noguera Pallaresa, las carreteras al norte de la demarcación leridana), etc [MG]

CLARA, JOSEP. *El militar que va creure en l'Aliança Obrera. León Luengo Muñoz (1897-1944)*. Gerona: Círculo de Estudios Históricos y Sociales, 2009 (Quaderns del Cercle; 25), 110 p. Biografía política de León Luengo, zaragozano que se estableció en La Rioja, hizo carrera militar y se mantuvo leal a la República cuando se produjo el

levantamiento franquista. "Patrocinado por el Patronato Francesc Eiximenis de la Diputación de Gerona. El autor pretende reseguir la trayectoria vital de este militar, inusual, olvidado y mal conocido, de una manera llana y documentada y sin ocultar el afecto que inspira el personaje, ya que su periplo vital puede ser paradigma de la tragedia más negra que sufrió la oficialidad profesional que permaneció fiel al régimen político salido de las urnas en 1931" [\[www.portalgironi.cat\]](http://www.portalgironi.cat)

CARRERAS, JORDI. "L'home que valia un sac de blat". *Revista de Girona*, 257 (noviembre-diciembre de 2009) 26-34. "El 3 de abril de 2009 murió en Atlanta (Estados Unidos) a los 91 años, Cosme Campsolinas i Custoja. Hijo de La Vajol, es un completo desconocido en Cataluña. Tomó parte en la Guerra Civil española y en la Segunda Guerra Mundial. Tras ser torturado por los nazis, fue uno de los refugiados que Franco devolvió a los aliados a cambio de materias primas, como sacos de trigo. Más tarde, lo dejó todo para irse a América del Norte, donde trinó como cocinero..." [Resumen]. En el frente de Aragón estuvo en primera línea de combate, y fue herido. Tras colaborar estrechamente con la Resistencia francesa, fue detenido (por la delación de un amigo de la infancia) y encarcelado por los alemanes, que le sometieron a continuas palizas. Encerrado en la ciudadela de Perpiñán, protagonizó una espectacular evasión y pasó a Cataluña con un grupo, donde el alcalde de Navata les hizo detener por la Guardia Civil (a quien consiguió ocultar su verdadera identidad, haciéndose pasar en todo momento por el francés Jean Bertrand, miembro de la Resistencia). Encarcelado en Figueras y en Gerona y finalmente, en el campo de concentración de Miranda de Ebro, fue objeto del concambio que el gobierno franquista hizo con los aliados: refugiados extranjeros a cambio de harina, trigo o fosfatos. Ingresado en el ejército norteamericano, no le lanzaron en paracaídas al norte de Cataluña, como pidió, pero sirvió en Sicilia, Italia, Francia, y hasta entrar en el corazón de Alemania, donde fue definitivamente licenciado en

octubre de 1945. "Tras nueve años de guerras, volvió a Ceret y fue condecorado por los gobiernos americano e inglés por su contribución a pasar aviadores aliados". Gran aficionado a las motos, seductor impenitente ("De las primeras llegó a tener 41; de las segundas -las mujeres-, probablemente el doble..."), hizo carrera como cocinero en Norteamérica y en 1983 la prensa le consideró el mejor chef de clubs privados de los Estados Unidos [MG]

COSTAL, ANNA i JOAQUIM RABASEDA. "La tragedia d'un wagnerià i la FAI. Una visió inèdita del juliol de 1936". *L'Avenç*, 359 (julio-agosto de 2010) 28-35. El impacto que el levantamiento militar de 18 de julio de 1936 causó en la ciudad de Barcelona, se nos aparece descrito a través de los ojos de uno de los testigos presenciales, el musicólogo Joaquim Pena Costa (Barcelona, 1873-1944), residente en el barrio de Sant Genís dels Agudells. El epistolario del personaje, capta el estado en el cual se vivieron aquellos días, con «la coexistencia de episodios chocantes como el sacrificio ritual de un piano o la indignación de una vedette por las colectivizaciones, como las torturas musicales en las checas o la evasión popular y el control social del baile, como la ambigüedad de Wagner o las voces en las calles de una ciudad a oscuras. Y evidentemente, el patriarca de los wagnerianos catalanes jugándose la piel por un archivo parroquial» [MG]

LORENZO, AÏDA; ESTHER LLORENÇ. *Guàrdies civils i carabiners lleials a la República*. Gerona: CCG Edicions, 2009, 436 p. "Este libro nos reseña la historia del cuerpo de la Guardia Civil, del alzamiento militar en Barcelona y de una serie de guardias civiles, de carabineros, y de dos militares que fueron fieles a la República tras el golpe de estado del 19 de julio del 1936. Narra la situación de este día del golpe de estado en Gerona y en Figueras, como también los guardias civiles que fueron fusilados en Gerona. Estamos sin ningún género de duda ante un documento muy valioso que nos ayudará a penetrar más a fondo en la historia de una institución, la Guardia Civil, de la cual a menudo desconocemos muchas cosas" [MIQUEL VERDAGUER TURRÓ: www.llibreriaona.com]

CASELLAS, NÚRIA i JORDI GAITX. "Setanta anys per llegir unes cartes. Les cartes que un soldat letó es deixà a Palafrugell el 1939 permeten conèixer de primera mà les vivències dels brigadistes internacionals". *Revista de Girona*, 258 (enero-febrero de 2010) 32-37. "El mes de febrero de 2009, Maria Català i Hornos realizó una donación al Archivo Municipal de Palafrugell que consistía básicamente en libros, tanto en ruso como en castellano, y en un pequeño conjunto de documentos que habían pertenecido a un brigadista internacional alojado en Palafrugell en la casa de la familia Català. Coinciendo con los 70 años del paso de las Brigadas Internacionales por Palafrugell y del final de la Guerra Civil, vieron la luz un conjunto de documentos que permitían descubrir la vida de una persona que luchó por unos ideales en un conflicto bélico que tuvo lugar a unos cuantos miles de kilómetros de su casa" [Resumen]

BARRULL, CARLES i ÓSCAR JANÉ (a c.d.). *La guerra civil a la Ribagorça. Textos i pensaments sobre la República, la guerra i l'exili al Pirineu*. Lérida: Pagès y CERIB, 2010 (Monografías Ripacurtia), 247 p. Con motivo del 70 aniversario de la Guerra Civil española, el Centro de Estudios Ribagorzanos (CERIB) convocó unas jornadas para historiar el episodio en esta zona de frontera entre Cataluña, Aragón y Francia. Fruto de este acontecimiento, ha sido la publicación de los trabajos que se han presentado, los cuales conforman una obra colectiva encabezada por un análisis interpretativo general de Jaume Barrull Pelegrí. La quincena de investigadores del periodo (catalanes, aragoneses y franceses) que publicaron su trabajo, estructuran las aportaciones entorno a temas como: la represión franquista (sobre las mujeres, o sobre Benavarri), Joaquim Maurin (creador del POUM), la vida durante la IIRepublica, los Pirineos y la guerra y posterior militarización, los maquis, el exilio, etc [PHL, 138, 13: MG]

RUBIÓ COROMINA, JORDI E. "La 'nova' jerarquia olotina. Els excombatents olotins

del bàndol *Nacional* durant la postguerra, de 1939 a 1952". *Revista de Girona*, 259 (marzo-abril de 2010) 48-52. "La Guerra Civil española (1936-1939) causó un cisma profundísimo en la sociedad española y la fracturó transversalmente, de manera que partidarios y detractores de uno y otro bando se vieron ante una lucha desigual en función del éxito o del fracaso del golpe de estado en cada territorio. En Cataluña, la derrota de los militares insurrectos y el posterior desencadenamiento de la revolución social fue el principal detonante del exilio de la gente de orden, una huída muy anterior a la del éxodo republicano de 1939 y originada, precisamente, por el hecho de haber combatido a la República. La historia de este exilio es también el relato de una victoria: el retorno triunfante de los vencedores tras la caída de Cataluña" [Resumen]

DD.AA. "La Guerra Civil subterrània. Refugis contra les bombes". Dossier de la *Revista de Girona*, 254 (mayo-junio de 2009) 90-105: PUJADÓ, JUDIT. "Els refugis antiaeris gironins" (92-98), y "Dins dels refugis" (99-101); EJARQUE MONTESANO, JOAQUIM; MIQUEL RUSTULLET NOGUER. «El refugi antiaeri de la Casa Nova d'en Traver» (102-103) i RAHOLA, CARLES. "Refugis i jardins" (104-105). [+++] Dossier sobre los refugios antiaéreos en la Guerra Civil, muy bien ilustrado con fotografías de los restos actuales, gráficos que muestran su ubicación en la demarcación gerundense, y cuadros con cifras y datos sobre su número, las localidades que los tenían, reseña de los refugios todavía en pie, el número de víctimas de los bombardeos, etc. El primer artículo expone los inicios de la construcción de refugios en Gerona, la publicación de libretos explicativos, la creación de la Defensa Pasiva, los bombardeos y las sirenas de alarma, etc. En las páginas 100-101 consta un inventario detallado de la ubicación de cada refugio, por localidades gerundenses y con especificación del estado actual. Sorprende que, a día de hoy, la Administración o los historiadores no hayan completado ya un inventario similar a nivel nacional [MG]

BIBLIOGRAFÍA:

GENERAL:

FAWCETT, BILL. *Cómo perder una batalla*. Barcelona: Inédita, 2009, 320 p.

GARCÍA-MENACHO Y OSSET, EDUARDO. *Introducción a la heráldica y manual de heráldica militar española*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2010, 136 p.

MASAZUMI, NATORI. *El auténtico manual de los ninja*. Barcelona: Kairós, 2010, 160.

PARKER, GEOFFREY. *Historia de la Guerra*. Madrid: Akal, 2008, 544 p.

ANTIGÜEDAD:

BRIZZI, GIOVANNI. *Escipión y Aníbal. La guerra para salvar Roma*. Barcelona: Ariel, 2009, 400 p.

FREEMAN, PHILIP. *Julio Cesar*. Barcelona: Planeta, 2009, 380 p.

KAGAN, DONALD. *La guerra del Peloponeso*. Tr. Alejandro Noguera. Barcelona: Edhsa, 2009, 768 p.

MEDIEVAL:

AA.VV. *Del silencio de la cartuja al fragor de la orden*

militar. Aguilar de Campoo: Fundación Santa María la Real. Centro de Estudios del Románico, 2010, 260 p.

BENNETT, MATHEW (ed.) *La Guerra en la Edad Media*. Madrid: Akal, 2010, 272 p.

MODERNA:

Guerra contra los infieles

FORBES, ARCHIBALD. *Gran Bretaña en Afganistán. La primera guerra anglo-afgana*. Madrid: Belvedere, 2010, 142 p.

FORBES, ARCHIBALD. *Gran Bretaña en Afganistán. La segunda guerra anglo-afgana*. Madrid: Belvedere, 2010, 142 p.

Guerra de la Independencia

DIEGO GARCÍA, EMILIO DE. *La guerra de la Independencia ¿un conflicto sorprendente?*. Madrid: Arco Libros, 2010, 88 p.

DIEGO GARCÍA, EMILIO DE. *Para entender la derrota de Napoleón en España*. Madrid: Arco Libros, 2010, 88 p.

LA PARRA LÓPEZ, EMILIO. *La guerra de Napoleón en España. Reacciones, imágenes*,

consecuencias. Alicante: Universidad, 2010, 448 p.

CONTEMPORÁNEA:

Marruecos

MAÑES POSTIGO, JOAQUIN. *Españoles en la legión extranjera francesa*. Barcelona: Inédita, 2009, 640 p.

GCE

ALCALDE FERNÁNDEZ, ÁNGEL. *Lazos de sangre. Los apoyos sociales a la sublevación militar de Zaragoza. La Junta Recaudatoria Civil (1936-1939)*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2010, 246 p.

CABEZA DE VACA, AMPARO. *Bajo cielos de plomo. Unas memorias y el diario de Rafael Salazar Alonso*. Madrid: Actas, 2009, 363 p.

GAITX, JORDI i GERARD FOGUERAS. *La Guerra Civil a Santa Cristina d'Aro (1936-1939)*. Santa Cristina de Aro: Ayuntamiento, Área de Sistemas de Información, Gestión Documental y Archivo, 2009, 100 p.

GONZÁLEZ, ISIDRO. <i>Los judíos y la Guerra Civil española</i> . Madrid: Hebraica, 2009, 340 p.	<i>Informes diplomáticos y diarios de la guerra civil. Memoria presentada al Gobierno de Chile correspondiente a la labor realizada al frente de la Embajada en Madrid durante la Guerra Civil. 1937-1939. Seguidos de: Diario 30 de marzo a 5 de mayo de 1939 y del Diario de Carlos Morla Vicuña. 1937-1939</i> . Sevilla: Espuela de Plata, 2010, 616 p.	1945. Barcelona: Ariel, 2010, 440 p.
MARTÍNEZ DE BAÑOS CARRILLO, FERNANDO (coord.) <i>Guerra civil en Aragón</i> . Zaragoza. VII. Zaragoza: Delsan, 2010, 517 p.		PYLE, ERNIE. <i>Brave men. La batalla de Normandía, 1944</i> . Barcelona: Tempus, 2010, 235 p.
MONTERO BARRADO, SEVERIANO. <i>La batalla de Brunete</i> . Madrid: Raíces, 2010, 333 p.	<u>IIGM</u>	SÁENZ-FRANCÉS, EMILIO. <i>Entre la antorcha y la Esvástica. Franco en la encrucijada de la Segunda Guerra Mundial</i> . Madrid: Actas, 2009, 1006 p.
MORLA LYNCH, CARLOS.	CLARK, LLOYD. <i>Arnhem. Cruzando el Rio entre 1944-</i>	

Clio, núm. 100 (marzo de 2010): J.RAMILA. “¡Vikingos! Los ‘drakkars’ desembarcan en España” (20-31); X.CASALS. “La Guerra más salvaje. La invasión japonesa de China” (32-41); I.ARRAYAS. “La caída de Roma. Los visigodos saquean la ciudad inexpugnable” (42-49); C.CARVAJAL. “Alí Pachá. El Napoleón de los Balcanes” (62-71). **Núm. 101 (abril de 2010)**: I.GIMÉNEZ CHUECA. “La batalla de Maratón. Grecia 1 – Persia 0” (18-27); F.GARCÉS. “Dieppe ¿un ensayo para el dia D?” (50-59).

Historia. National Geographic, 73 (enero de 2010): E.SORIA. “Fernando el Católico. La forja de un imperio” (60-73); G.SEGURA. “Napoleón en Rusia. El mayor fracaso del Emperador” (74-85). **Núm. 74 (febrero de 2010)**: J.P.SÁNCHEZ. “Roma conquista Corinto: la sumisión de Grecia” (20-23); J.A.MONGE. “La legión. El poderoso ejército de Roma” (40-51). **Núm. 76 (abril de 2010)**: N.RODRÍGUEZ CORCOLL. “Horemheb. Un general en el trono de Egipto” (34-43); J.M.CANDAU. “Tebas, la gran rival de Esparta” (44-53); M.ALVIRA. “La cruzada contra los albigenenses” (68-77); D.GARCÍA HERNÁN. “Don Juan de Austria. El héroe de Lepanto” (78-89).

Historia de Iberia Vieja, 52 (octubre de 2009): M.GONZÁLEZ FERNÁNDEZ. “La batalla de Trafalgar. 21 de octubre de 1805” (12-23); J.BLANCO. “Palafox. El nacimiento de un mito. Los sitios de Zaragoza” (46-53); A.DE FRUTOS. “El Gran Capitán. El caballero de los Reyes Católicos” (62-71); D.SOLAR. “Los padrinos de Francia” (90-95). **Núm. 53 (noviembre de 2009)**: J.L.HERNÁNDEZ GARVI. “Objetivo Franco. Los atentados contra el dictador” (12-23); J.RAMILA. “Simón Bolívar y su guerra contra España” (30-37); M.GONZÁLEZ FERNÁNDEZ. “José González Hontoria. El impulsor de la artillería naval española” (52-57). **Núm. 54 (diciembre de 2009)**: J.RAMILA. “La batalla de Covadonga” (12-22); N.DÍAZ. “El saqueo nazi. La participación española en el robo” (30-37); M.NAVARRO. “Españoles en el campo de concentración de Gours” (38-45); J.GARCÍA SÁNCHEZ. “El capitán Alonso de Contreras. Caballero de la Orden de San Juan y Corsario de Malta” (50-55); M.GONZÁLEZ FERNÁNDEZ. “Alejo Gutiérrez Rubalcava. Marine y superviviente” (92-97).

Historia Militar. Revista Digital [<www.historiamilitar.es>]. Últimos artículos colgados en la web (2009-2010) (Descargables): H.BATTACHARJEE. “From ‘Tradecraft’ to ‘Statecraft’. The rise of isi as an ‘State within a state’”; N.CERDÁ. “1898: la guerra hispano-americana en la web”; T.WEIN. “La resistencia francesa”; J.DOWDALL. “La inteligencia durante la expedición de los Diez Mil” (en inglés); J.DOWDALL. “La batalla por la isla de Creta. 1941” (en inglés); J.E.ÁLVAREZ. «Las Aguilas Aztecas: la Fuerza Aérea mejicana durante la Segunda Guerra Mundial” (en inglés); D.MACÍAS. “Los efectos ‘morales’ de la guerra de 1898 y sus inercias en la campaña de Melilla de 1909”; N.CERDÁ. “Breve estudio sobre la relación entre guerra y nación en África” (en inglés); A.A.NOFI. “De ‘Dagoes’ a ‘españoles atrevidos’. La opinión de los soldados americanos acerca de sus adversarios, 1898”; A.R.RODRÍGUEZ GONZÁLEZ. “Un análisis sobre Trafalgar”; J.E.ÁLVAREZ. “La rebelión del Rif en Marruecos. Nacionalismo y religión” (en inglés); A.R.RODRÍGUEZ GONZÁLEZ. “Las innovaciones artilleras y tácticas españolas en la campaña de Trafalgar”.

NOTICIAS:

Batalla del Ebro

Al entorno de este importante episodio de la Guerra Civil española, se han propuesto diversas ofertas en el ámbito cultural, organizadas por el Consorcio Memorial de los Espacios de la Batalla del Ebro:

- Sábado, 12 y domingo 13 de junio, se llevaron a cabo sendas visitas guiadas. Una a Vilalba dels Arcs (Tierra Alta), al **Centro de Interpretación “Soldats a la trinxera”**. La otra fue al **Refugio antiaéreo de Flix** (Ribera de Ebro).
- Viernes 16 de julio de 2010, la sala La Renaixença de Benisanet, fue el escenario del coloquio: “**Els atacs aeris a la població civil i la defensa passiva de Catalunya**”, a cargo de Ezequiel Gort y Judit Pujadó.
- Domingo 25 de julio de 2010, tuvo lugar la **Jornada de Puertas abiertas a todos los centros de interpretación de los espacios de la Batalla del Ebro**, y a partir de las 12:15h., en el monumento a la Paz (Cota 705), se celebró un **Homenaje** a los muertos durante la batalla, en la Sierra de Pàndols (Terra Alta), coorganizado por la Agrupación de Supervivientes de la Leva del Biberón - 41.
- Hasta el último día de julio de 2010, permaneció abierta al público la exposición “**Quan plovienc bомbes**”, en la Iglesia Vieja de Miravet. La exposición fue inaugurada el 11 de julio anterior.

[www.batallaebre.org]

Conferencias

Miércoles 9 de junio de 2010, Manuel Márquez conferenció sobre “**Els Espais de la Batalla de l'Ebre**”, dentro del Curso Fets Històrics Viscuts pels Paisatges Fluvials Catalans. El acto fue a las 19h., y se desarrolló en el Archivo Histórico de Terrassa, organizado por el Centro de Estudios Históricos de Terrassa.

[www.ceht.org]

Al día siguiente 10 de junio, a misma hora, la Biblioteca Mestra Maria Antònia, de Torredembarra, acogió la conferencia que sobre “**Guerra i exili**” impartió Josep Sánchez Cervelló, organizada por el Centro de Estudios Sinibald de Mas y Antena del Coneixement de la URVT en Torredembarra.

[www.sinibald.cat]

El Centro de Lectura de Reus organizó y acogió en su sala de actos, la conferencia de Joan Navais, “**La Gran Guerra**”, pronunciada el lunes día 14 de junio, a las 20h.

[www.centrelectura.cat]

“**La Defensa passiva i activa de la ciutat de Barcelona**”, fue el título de la conferencia que el primer día de julio de 2010, a las 20h., impartieron en la Fundación Fiesta Mayor de Gracia, de Barcelona, David Gesalí Barrera y David Iñíguez Gràcia, organizado por el Taller de Historia de Gracia.

[www.tallerhistoriadegracia.cat]

Documental sobre refugios antiaéreos en la GCE

Viernes 9 de julio de 2010 en el Centro de Interpretación Les Veus del Front, del Pinell de Brai, se emitió el documental “**Ramon Parera, l'home que va salvar Barcelona**”, organizado por el Consorcio Memorial de los Espacios de la Batalla del Ebro.

[www.batallaebre.org]

Itinerarios y visitas guiadas

Dentro de la actividad “Tastets de patrimoni”, la Biblioteca Pública de Tarragona y el IRMU organizaron la actividad “**La Guerra del Francès a Valls**”, a cargo de Francesc Murillo Galimany. El acto tuvo lugar el jueves 10 de junio de 2010, y un mes después (17 de julio), se organizaba un itinerario por la **batalha del Pont de Goi (Valls, 25 de febrero de 1809)**, a cargo del mismo Francesc Murillo.

[www.irmu.org]

Presentación de libros

Miércoles 21 de julio de 2010, en el Espacio Memorial Democrático (19h.), fue presentado el **Atlas de la Guerra Civil a Catalunya**, de Antoni Segura, Joan Villaroya y Víctor Hurtado, acto organizado por el Centro de Estudios Históricos Internacionales y el Memorial Democrático.

[www.ub.edu/cehi]

Sábado, 24 de julio de 2010, se presentó el libro **Ebro 1938: la batalla de la Terra Alta**, de Rubén García Cebollero. El acto fué a las 19h., en la sala de la Fundación el Solà, de La Fatarella, y lo organizaron Lo Riu. Asociación para el Estudio del Patrimonio Arqueológico e Histórico de las Tierras del Ebro y la Fundación el Solà.

[<http://loriuassociacio.blogspot.com>]

LA CITA

“Sin embargo, en general, sólo los que matan o mutilan civiles inocentes cara a cara corren el riesgo de ser citados ante un tribunal de crímenes de guerra; quienes actúan a distancia, aun cuando el daño que hagan sea mucho mayor, raramente son sometidos a proceso judicial”.

PARKER, GEOFFREY. *El éxito nunca es definitivo. Imperialismo, guerra y fe en la Europa moderna.* Madrid: Taurus, 2001, p. 145.

LA IMPUNIDAD DE LOS MILITARES

Si no queremos caer en la hipocresía, debemos reconocer que la impunidad de la que pueden gozar algunos militares se basa en la cobertura política de sus autoridades civiles y gubernativas. De esta

“Más ocasiones de delinquir tienen los hombres de guerra que ningún otro género de gente”

LONDOÑO, SANCHO DE. *Discurso sobre la forma de reducir la disciplina millitar.* Bruselas, 1589.

manera se han cometido y se cometen, muchos crímenes y delitos, actos de una iniquidad escandalosa que no se reconocen, ni enmiendan, ni se deja entrar a la justicia (a la cual, a veces, ni la dejan mirar de cerca...). Eso pasaba hace siglos cuando una hueste ocupaba una población enemiga y la saqueaba o forzaba a los habitantes a subministrar víveres y recursos, cometiendo todo tipo de arbitrariedades y excesos que nadie solía controlar. Caso de cualquier ejército de ocupación de antiguo régimen (la ocupación alemana durante la IIGM también se saldó con episodios execrables, y la del ejército judío en territorio palestino, también deja mucho que desear...). Hoy continúan dándose casos lamentables, y hasta la primera potencia militar del mundo quiere asegurarse una impunidad automática *de facto* ante el TPI, y se hace la desentendida, por ejemplo, cuando la justicia española le reclama la extradición de los responsables en la muerte a cañonazos de un periodista inocente. Con cierta razón comentaba un excelente analista de la Historia que las autoridades tan solo persiguen a aquellos criminales que hacían estallar bombas cuando estas se detonaban de abajo para arriba (caso de las bombas-lapa de los terroristas), pero no cuando las mismas bombas asesinas caían del cielo, de arriba para abajo (caso de los bombardeos norteamericanos sobre ciudades civiles abiertas en Libia, Serbia, Iraq o Afganistán). En un sentido similar se expresaba uno de los mejores historiadores militares de época moderna, el profesor G.PARKER. La otra cita la tomamos de un militar castellano, veterano de las guerras de Flandes, famoso por sus arbitrariedades sobre los civiles, el cual reconocía la situación privilegiada desde la cual los militares podían delinquir.

FONDOS Y ARCHIVOS:



BC, F.Bons.

Todo buen escrutador de archivos sabe (o debería) qué hay tras esta referencia (BC, F.Bons.). Las hojas volantes de época moderna constituyan la literatura en su vertiente más popular y extendida, los auténticos antecedentes de la prensa moderna. Una relación, una misiva, un memorial, una carta particular fragmentada, un papel manuscrito, un bando, edictos, cualquier escrito susceptible del interés general era potencialmente útil para impresores y estamperos. Para los investigadores de esta época, estos impresos son de un inestimable valor por la cantidad de datos que aportan, si bien cabe ponderar adecuadamente la parcialidad con la que estaban escritos y el público al que iban dirigidos. Formaban parte de la “Guerra de la Tinta”, propaganda política destinada a minar voluntades y a ganar adeptos entre los indecisos, mientras los ejércitos destruían a los convencidos en el campo de batalla.

El Fondo Bonsoms (que se abrevia F.Bons.), consultable en la sección de Reserva de la Biblioteca de Cataluña (BC), reúne la más grande colección de folletos volantes del país, con un total de más de 11.300 piezas. El núcleo del fondo lo compone la donación de Isidre Bonsoms Sicart, bibliófilo

barcelonés que adquirió la colección (de unas 4.630 piezas) y la donó al Instituto de Estudios Catalanes; en 1914, el IEC la pasó a la recién fundada Biblioteca de Cataluña. Esta institución cultural medró para acrecentar la colección con nuevas adquisiciones, como la biblioteca Dalmases (1916), o las colecciones de Josep Porter (1961), los marqueses de Ficalho (1962), y otras ([ESCOBEDO \[1996\] 105](#)).

La cronología que abrazan los temas impresos en las hojas volantes es la de los siglos de época moderna, prácticamente desde el XVI al XIX. En tiempos de paz, son los documentos jurídicos (sentencias, compromisos, pactos, alegaciones) los que predominan, pero dejan de hacerlo cuando truenan los cañones de la guerra; entonces son las relaciones de tema militar las que inundan el periodo. El idioma en el que se imprimieron alterna el castellano con el catalán. El estilo es muy variado, hay poesía y romance, también canciones y sermones, aunque la casi totalidad del fondo es en prosa narrativa. Porque la principal y más interesante característica de este material documental es que nacía para relatar hechos relevantes: victorias militares, entradas solemnes, celebraciones oficiales y

religiosas, coronaciones, exequias, etc.

En nuestro caso, cabe destacar el tema militar, como hemos dicho, predominante cuando el país estaba en guerra abierta. Al lado de las victorias, también había avisos ('ardits'), partes (a través de cartas particulares), bandos sobre armas, pamfletos disuasorios, etc. De hecho el impulso inicial de las gazetas en Cataluña, arrancó con la guerra de Secesión, y predominó en los siguientes conflictos políticos y militares que afectaron al país – guerra de Sucesión, guerra de la Convención- y que, por desgracia, jamás faltaron (ESCOBEDO [1996] 105-106 n.12). Estas relaciones aportan valiosa información sobre personajes, tropas, armamento, hechos bélicos concretos, sistemática militar, pactos diplomáticos, batallas, encuentros y emboscadas, efectivos, recursos, avances y retrocesos, asedios, expugnaciones y

capitulaciones, expediciones, incursiones y razzias, cabalgatas, enfrentamientos navales, etc.

Sobre la importancia de este material, han sido diversas las obras que lo han reproducido (ETTINGHAUSEN [1993]; ETTINGHAUSEN [2000]), e innumerables las que en él se han basado plenamente (citamos de manera especial: FLORENSA [1996] 38-58). Hay un catálogo en fichas, elaborado en tiempos de Jordi Rubió, del cual Jaume Andreu hizo una primera publicación el 1902 (ANDREU [1902]), que posteriormente se actualizó, corrigió y aumentó a cargo de Carlota Pomés de Jover y Josefina Morató (Catálogo [1972]). El Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona también ha publicado sus fondos de hojas volantes (GUILLAMET [2003] 19-45), colección que, junto con la de la BC, ofrecen al estudiado un amplísimo material de trabajo.

[MG]

ANDREU, JAUME. *Catálogo de una colección de impresos (libros, folletos y hojas volantes) referentes a Cataluña. Siglos XVI, XVII, XVIII y XIX*. Barcelona: Tip. l'Avenç, 1902; *Catálogo de la colección de folletos Bonsoms, relativos en su mayor parte a historia de Cataluña. I. Folletos anteriores a 1701*. Barcelona: Diputación Provincial. Biblioteca Central ("Biblioteca de Catalunya"), 1959-1972; ETTINGHAUSEN, HENRY. *La guerra dels Segadors a través de la premsa de l'época*. IV Barcelona: Curial, 1993; ESCOBEDO, JOANA. "La colección 'Folletos Bonsoms' de la Biblioteca de Catalunya". en: *Les Relaciones de Sucesos (canards) en Espagne (1500-1750). Actes du premier Colloque international (Alcalá de Henares, 8, 9 et 10 juin 1995)*. Madrid: Universidades de Alcalá de Henares y La Sorbonne, 1996, 103-110; FLORENSA i SOLER, NÚRIA. *El Consell de Cent. Barcelona a la Guerra dels Segadors*. Barcelona: la autora, 1996; ETTINGHAUSEN, HENRY. *Notícies del segle XVII. La premsa a Barcelona entre 1612 i 1628*. Barcelona: Ayuntamiento, 2000; GUILLAMET, JAUME. *Els orígens de la premsa a Catalunya. Catàleg de periòdics antics (1641-1833)*. Barcelona: Archivo Histórico de la Ciudad, 2003.

LA ESPAÑA Y LA PLUMA

La Manifestacion..., de Serapi de Berard.

Uno de los motivos que provocaron el levantamiento austriacista de mayo de 1705 fue la gran lealtad que los catalanes conservaban hacia los Habsburgo. A favor de los últimos Áustrias hispánicos los catalanes lucharon, acabada la revolución de los segadores y durante toda la segunda mitad del siglo XVII, contra la Francia de Luis XIV. Para profundizar en esta importante motivación puede ser un buen exponente la *Manifestacion, en que se publican muchos, y relevantes servicios, y nobles hechos, con que ha servido a sus Señores Reyes la Excelentíssima Ciudad de Barcelona, singularmente en el sitio horroroso, que acaba de padecer en el presente año de 1697*. [Barcelona]: Impr. Cormellas, [1697], 191 f.

Del autor, Serapio de Berart (Serapi Berart), sabemos que era un presbítero gerundense que estudió teología y se doctoró en leyes, y que llegó a ocupar una canongía en aquella sede, de la que a partir de 1693, era prior. Además de la *Manifestacion*, también fue autor de una *Segunda parte de las fiestas que hizo Barcelona por haber llamado Carlos segundo al principe D. Juan de Austria para primer ministro de su gobierno...* [Barcelona: Rafael Figueró, 1677], que se editó junto con el *Bosquejo breve, y epitome de las glorias consagradas a la Magestad del Catholico Monarca Carlos Segundo....*, de Josep de Solà Segura.

Como indica el título, la *Manifestacion* quería ser un memorial de los servicios que el país prestó a la monarquía hispánica desde que en 1652 fué ocupada Barcelona poniendo fin a la primera fase de la guerra de Separación, hasta el asedio de 1697. Constituye uno de los períodos donde más se evidenció la decadencia ibérica. Puede que sea el principal trazo de esta obra el hecho de observar que la mayoría de estos servicios que preconizaba el autor, no eran otra cosa que la cesión a las amenazas y/o presiones de los militares ocupadores del territorio. Efectivamente, Berard disfraza como servicios voluntarios lo que en realidad eran una serie de exacciones fiscales abusivas, indemnizaciones de guerra, contribuciones especiales, derramas extraordinarias, pagos arbitrarios, préstamos jamás devueltos o inversiones en obras militares ajena a la competencia municipal. Todo un capítulo inédito sobre las represalias de la postguerra de Separación, para aquellos que se hubiesen creído las buenas (y falsas) palabras de los hispánicos sobre el perdón universal y el “dejarlo todo como estaba antes”. La Cataluña de 1640, capaz de levantarse en un solo grito contra los abusos de una monarquía que se quiso sostener en ella para mantener sus guerras exteriores, pasaba a ser, a partir de 1652 una Cataluña sumisa que pagaba más que nunca, pagos inimaginables e inauditos 12 años atrás, extorsiones políticas que, girando la situación, prefirieron considerarlos “servicios”. Era el botín del vencedor, la sumisión del país, tal y como lo habría querido Olivares en 1640, pero una docena de años tarde y con una cruenta guerra de por medio.

La obra cita un puñado de protoantecedentes (la ocupación sarracena, los usajes, etc.), expone los principales elogios regios y privilegios que Barcelona se ganó (pagados a peso de moneda) que quiere hacer pasar como demostrativos del amor y consideración que le tenían los diversos soberanos a partir del conde-rey-emperador Carlos: la facultad de los consellers barceloneses de ir por todo el país con las insignias consulares, clarines y mazas en alto, el tratamiento diferencial de sus enviados (que tenían la consideración de embajadores), el privilegio de equipararse a los grandes de España y la facultad de cubrirse en presencia del monarca, etc. Pero pronto llegan los "servicios voluntarios", que "*si se huviera de hacer memoria individual de estos Servicios, serian menester muchos volumenes para expressarlos*", cosa por la cual se hace una selección (de muchas páginas enteras...). Berard tuvo la picardía de glosar todos estos supuestos 'servicios', como quien relaciona un listado de gastos en un libro de contabilidad, o sea, haciendo constar al final de cada partida (en nuestro caso, de cada extracto de 'servicio'), la cifra que importó. Se comienza por la reconversión del hospital civil barcelonés en hospital de los militares castellanos, habilitando, además, el convento de los nazarenos "*y casas circumvezinas...*", que tuvo un coste estimado de 150.000 libras (en unos momentos, no lo olvidemos, en el que la peor epidemia pestífera de época moderna, azotaba al país). Siguen el levantamiento y manutención de dos tercios de milicianos para el ejército hispánico que costaron más de 61.000 libras, un préstamo al marqués de Mortara de 40.000 libras y otros más a Juan-José de Austria por 338.000 libras, todos al 5%, y ninguno jamás devuelto por causa "*de la esterilidad de los tiempos...*"; estos empréstitos debieron ser tan apremiantes que la ciudad, que no tenía suficiente líquido, hubo de expedir deuda pública, y con el tiempo acabó pagando, por 129.500 libras, un total de 647.500 libras. Estos fueron los primeros de un listado interminable de préstamos, en similares condiciones de apuro y falta de compromiso de devolución, los cuales con el tiempo tuvieron que convertirse en donaciones graciosas: 27.000 libras (1654), 15.000 escudos para la reedificación de los molinos polvoreros, 30.000 libras "*para la recuperacion de la Ciudad de Solsona*" (octubre de 1654), 7.400 cuarteras de trigo (estimadas en 27.251 libras) para el ejército "*con ofrecimiento de que se bolverian de los primeros granos que vendrían; Y aunque la Ciudad ha solicitado en diferentes ocasiones esta cobrança (obligada por la necesidad) no ha podido recobrarla...*", etc. De soldados, también levantó Barcelona en septiembre de 1653 con motivo del sitio de Gerona (13.645 libras de gasto), y en julio de 1654 (13.225 libras), y en junio de 1655 para socorrer Castellón de Ampurias y Berga (24.618), y en julio de 1656 (110.281), y en agosto de 1657 (15.359), y en septiembre siguiente (24.000), y en julio siguiente (5.157) por tres años prorrogables en marzo de 1659 (36.150). Además, tuvo que invertir en el alojamiento de los militares en la capital, un total de 66.000 libras entre 1652-1660. Y eso tan solo durante la guerra de Separación! porqué la lista sigue a lo largo de todo el resto de la segunda mitad de siglo y las cuatro guerras sucesivas con Francia...

Berard demuestra una depurada técnica de historiador, citando no poca bibliografía antigua, impresos y hasta hace constar las referencias de archivo de los documentos de los cuales extrae la información; un investigador actual, no lo hubiese hecho mejor. Todos los datos, extractos y partidas vienen con el apoyo de la correspondiente cita documental demostrativa. Si no nos hemos dejado ningún gasto, las autoridades barcelonesas tuvieron que desembolsar, solo durante los ocho años que todavía restaron

hasta la Paz de los Pirineos (1652-1660), un total de prácticamente un millón de libras. Era casi lo que pagó todo el país en el donativo de la Corte de 1599, cuando había bonanza y no existía la guerra ni la peste.

Esta dinámica de gastos ocupa las primeras 40 páginas, pero en seguida se pasa a relacionar los diferentes epistolarios y memoriales cruzados entre la ciudad y las principales autoridades gubernativas a lo largo del 1697. Una auténtica colección documental sobre aquel año, sobre aquella campaña militar que puso fin a la guerra de los Nueve Años y sobre aquel fatídico asedio. El contenido de estos documentos puede proporcionar una parte considerable de los datos sobre este episodio, y al mismo tiempo definir datos y precisar detalles de tipo militar i político: el avance incontenible de los franceses, la absoluta inactividad de las autoridades hispánicas, la incapacidad militar del país, las necesidades de las tropas, los movimientos navales, los recelos de las autoridades gubernativas a proporcionar armas a los milicianos barceloneses (hasta que ya fue demasiado tarde), las continuas peticiones de socorro a la Corte de Madrid, la actitud de los protagonistas principales (Velasco, Corzana, Descatllar, Hessen-Darmstadt), el enorme dispendio económico de una guerra que se perdió, etc., hasta la capitulación final a mediados de agosto de 1697. Todos estos temas y muchos otros, quedan reflejados en el corpus documental transcrita por Berard.

De la *Manifestacion* se publicó una segunda edición en la estampa barcelonesa de Juan Francisco Piferrer, en el año 1794. De ejemplares en España hay en: Madrid (Fundación Lázaro Gaidano, y Biblioteca del Palacio Real), Sevilla (Biblioteca General de la Universidad), Mallorca (Biblioteca Pública) y Valencia (Biblioteca Municipal Serrano Morales); en Cataluña constan sendos en: Barcelona (Biblioteca de Cataluña, del Colegio de Abogados y de la Universidad Pompeu Fabra), Gerona (Seminario Diocesano), Ripoll (Biblioteca Pública Lambet Mata), Vilanova y la Geltrú (Biblioteca-Museu Víctor Balaguer), etc. La copia que nosotros hemos utilizado, la obtuvimos procedente de la Biblioteca Digital de la Diputación de Vizcaya, sección Reserva General, R-1294 [<<http://bibliotecaforal.bizkaia.net....>>], pero consta otra en el Google Libros. Un ejemplar de la primera edición puede hallarse con relativa facilidad en las librerías de anticuario por un precio que oscila entre el millar y el millar y medio de euros.

MG

Para los temas de los costes de la guerra sobre la población civil, y del sitio barcelonés de 1697, se puede consultar:

- ALCOVERRO, AGUSTÍ. "Les terres gironines durant l'ocupació francesa de 1694-1698, una aproximació". *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, XXIX (1987) 231-243.
- ESPINO LÓPEZ, ANTONIO. *El frente catalán en la guerra de los Nueve Años, 1689-1697*. Barcelona: Universitat Autònoma, 1994.
- ALBAREDA, JOAQUIM. "L'impacte de la guerra dels Nou Anys a Catalunya. L'ocupació francesa del 1697". *Afers*, 20 (1995 = Els anys finals del segle XVII) 29-46.

- ESPINO LÓPEZ, ANTONIO. "La monarquía hispánica, Cataluña y la guerra de los Nueve Años, 1689-1697". En: MARTÍNEZ SHAW, CARLOS (ed.). *Historia moderna. Historia en construcción. Sociedad, Política e Instituciones*. Congreso del Centre d'Estudis d'Història Moderna "Pierre Vilar" (Barcelona, 1996), II. Barcelona: Milenio, 1997, II, 477-496.
- ESPINO LÓPEZ, ANTONIO. "El Sitio de Barcelona en 1697. El último asedio en territorio hispano del siglo XVII". *Castillos de España*, 110-111 (junio de 1998) 75-80.
- ESPINO LÓPEZ, ANTONIO. *Cataluña durante el reinado de Carlos II. Política y guerra en la frontera catalana, 1679-1697*. Barcelona: Universitat Autònoma, 1999.
- ESPINO LÓPEZ, ANTONIO. "La publicística catalana y el cambio dinástico. El ocaso de la dinastía de los Áustria". *Cuadernos de Investigación Histórica*, 19 (2002) 287-312.
- ESPINO LÓPEZ, ANTONIO. "El coste de la guerra para la población civil. La experiencia catalana, 1653-1714". *Millars. Espai i Història*, XXVI (2003) 155-184.

*De nuevo debemos agradecer al amigo Eduardo de Mesa Gallego, su atención al proporcionarnos copia digital de este interesante texto.

EXPUGNARE OPPIDUM: Argelers, la puerta del Rosellón (1344)

El gran cronista JERÓNIMO DE ZURITA, nos habla en sus *Anales* de una de las capitulaciones más importantes de las llevadas a cabo por Pere III, en la campaña del Rosellón, cuando ya había roto con el rey de Mallorca. Se trataba de quitarle el reino, tanto por mar (Islas Baleares), como por tierra (los Condados). La campaña que se desarrolló en verano de 1344, tenía Argelers como objetivo principal, por ser una de las entradas al Rosellón.

Con el Ceremonioso, iba casi toda la nobleza del país: los infantes Jaume y Pere, Pere de Queralt, el almirante Pere de Montcada, Guerau de Cervelló, Pere Galceran de Pinós, Ramon d'Anglesola, Gilabert de Cruïlles, Ramon Roger de Pallars, conde de Pallars, y los vizcondes de Cardona (Hug de Cardona), Illa (Pere de Fenollet) i Vilamur, etc. Más tarde, se añadieron todavía Pere de Xèrica, Nicolau Carròs y Juan Fernández de Luna. El ejército llevaba todo tipo de ingenios poliorcéticos y un refuerzo de 250 caballos. El enemigo, roselloneses leales a Jaume III y genoveses, estaba mandado por Jofre Estendardo, un "cavallero francés muy principal". Recordemos que el rey de Francia apoyaba al mallorquín, con tal de mantener a aquel valioso (estratégicamente) reino-tapón que le separaba del más imperialista de los condes-reyes medievales.

Los catalanes llegaron a finales de mayo de 1344. En vista de que los defensores no quisieron rendirse, los atacantes hicieron un trincherón desde donde poder mantener el flujo de provisiones que les llegaban vía Canet y Port-Vendres. Se lanzó un ataque, tan

furioso, que de no haber mediado la noche, muy bien hubiera podido tener éxito. Faltos de artillería de fuego (todavía faltaban unas décadas para que apareciera), utilizaron dos ingenios y un *manganell*, con tanta destreza que causaron no poco daño a los argelerenses. El conde-rey se intaló en la parte de Elna, cerca de una torre, Pujols, del abad de Fontfreda, que se debió rendir. A otro lado había una casa fuerte, bien guarnicionada, la toma de la cual **Pere III** encomendó al almirante **Pere de Montcada**. Éste construyó un castillo de madera desde donde combatieron tan animosamente que pronto mataron al jefe de los defensores, y una vez muerto este, el resto se entregó.

La firmeza del asedio debió ser de tal rigurosidad que movió a los naturales a capitular. Eso no fue hasta el 6 de junio, dado que los mercenarios genoveses llamaban animosamente a la defensa e impedían todo trato con el enemigo. Parece que la villa entró en tratos intercambiando una quincena de rehenes, y en tres días acordaron capitular. *Estendardo* y la guarnición militar fueron encarcelados porqué se desentendieron de la capitulación. Una vez ocupado el castillo, **Pere III** dejó a **Guillem de Guimerà** como alcaide.

MG

ZURITA, JERÓNIMO. *Anales de Aragón*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, CSIC, 1978 (2005), III, 585-588.

A G E N D A :

IV Beca de Investigación “Port de Tarragona”

(Tarragona, noviembre de 2010)

Convoca: Autoridad Portuaria de Tarragona.

Tema: Proyecto de investigación, inédito, entorno a cualquier aspecto científico o humanístico que haga referencia al Puerto de Tarragona o a su área de influencia.

Plazo: De presentación del proyecto: 30 de noviembre de 2010.

Memoria: Entre 20/40 hojas. La extensión mínima de la obra proyectada: 250 páginas. La memoria ha de contener: objetivos y justificación de la investigación, esquema desarrollado del trabajo, fuentes documentales, fuentes bibliográficas y hemerográficas, relación de imágenes, ilustraciones y planos, programa y calendario de trabajo y currículum del aspirante (máximo 5 hojas).

Dotación: 6.000 euros (como cesión de los derechos de explotación de la primera edición), en tres plazos hasta la presentación final.

Información: Archivo del Puerto de Tarragona, C/ Anselm Clavé, 2 (43.004 – TARRAGONA); Tf. 977-250091, Em. arxiu@porttarragona.cat.

Congreso Internacional “Pere Angera” (Reus-Tarragona, 13-15 de abril de 2011)

Convoca: Universidad Rovira i Virgili de Tarragona. Con el patrocinio de: Diputación de Tarragona y del Ayuntamiento de Reus, y la colaboración de: el Centro de Lectura de Reus, la Asociación de Historia Contemporánea, el Centre de Historia Contemporánea de Cataluña, la Coordinadora de Centros de Estudios de Habla Catalana y el Instituto Ramon Muntaner.

Temas: Historia local: cultura, política e identidad; Construcción de identidades nacionales y mitos. Símbolos y representación; Liberalismo y antiliberalismo. El carlismo; El catalanismo y las relaciones Cataluña-España.

Plazo: De presentación de la propuesta de comunicación: 30 de noviembre de 2010; de la comunicación: 15 de enero de 2011.

Comunicaciones: El comité científico y el Grupo de Investigación Consolidado ISOCAC seleccionarán las comunicaciones. Estas deberán tener un máximo de 30.000 caracteres con espacios y notas incluidas, en formato electrónico exclusivamente (tratamiento de textos compatible con PC: Word, Open Office) y pueden estar escritas en catalán, castellano o inglés.

Inscripción: Para presentar la comunicación es imprescindible formalizar la inscripción (60 € -para los estudiantes, 40€-).

Información: Instituto Ramon Muntaner. Mas de la Coixa, Rotonda Eix de l'Ebre, s/n., 43.770 - Mora la Nueva; tel. 977-40 17 57. C/e: pineda@irmu.org; Web: <http://www.irmu.org>; Centro de Lectura de Reus: Carrer Major, 15 (43.201 – REUS); tel. 977-773 112; Universidad Rovira i Virgili de Tarragona: Campus de la Avenida de Cataluña, 35 (43.002 – TARRAGONA); tel. 977-558 144.

III PREMIO JÓVENES INVESTIGADORES DE LAS GARRIGAS (Las Borjas Blancas, septiembre de 2011)

Convoca: Centro de Estudios de las Garrigas, Secretaría de Juventud y Consejo Comarcal de las Garrigas.

Tema: Trabajos de investigación inéditos sobre la comarca de las Garrigas. Para jóvenes de menos de 30 años.

Plazo: 23 de julio de 2011.

Dotación: Tres premios de: 600€, 300 € y 100€.

Información: Consejo Comarcal de las Garrigas, Av. Francesc Macià, 54 (25.400 – LAS BORJAS BLANCAS); tel.: 973-14 26 58; Em.: consell@garrigues.cat.

V BECA MONTORNÉS DE INVESTIGACIÓN HISTÓRICA (Montornés del Vallés, 2011)

Convoca: Ayuntamiento de Montornés del Vallés.

Tema: Proyecto de investigación que trate algún aspecto relacionado con la historia de Montornés del Vallés desde el ámbito de las ciencias sociales.

Plazo: 23 de julio de 2011.

Dotación: 6.000 €.

Información: Ayuntamiento de Montornés del Vallés, Av. La Llibertat, 2 (08.170 – MONTORNÉS DEL VALLÉS); tel.: 93-572 11 70; Em.: ajuntament@montornes.cat.

Aplec de Treballs, revista anual del Centro de Estudios de la Conca de Barberá, núm. 29 (2011)

Se está planificando el próximo número de la miscelánea del Centro de Estudios de la Conca sobre temas de humanidades y ciencias sociales relacionados con la comarca de la Conca de Barberá, sus poblaciones y/o sus habitantes. Los interesados deben entregar los trabajos antes del 31 de diciembre del 2010, junto con dos resúmenes de 15 líneas cada uno, en catalán y en castellano, palabras clave y los datos personales. Se recomienda no pasar de los 15-20 folios. Las notas han de colocarse al final del artículo y no a pie de página. Los autores serán invitados al acto de presentación en Montblanc, y recibirán un número determinado de ‘separatas’ de su aportación.

Recepción de trabajos: rpuig@tinet.fut.es; fgrau@telefonica.net.

Más información: www.tinet.org/~cecb.

[JMTGP]

A Carn! Publicación electrónica de Historia Militar Catalana

Director: Manel Güell [<mailto:manelguell@acarn.cat>].

Webmaster: Ramon Perelló Bargalló [info@acarn.cat].

Consejo Científico: Núria Florensa Soler, Josep M. Grau i Pujol, Ramon Perelló Bargalló, Roser Puig i Tàrrech, Jordi Rovira i Soriano.

Junta Externa de Evaluación: Maria Bonet Donato (Profesora de Historia Medieval de la URVT), Ángel Casals Martínez (Profesor de Historia Moderna de la UB), Valentí Gual Vilà (Profesor de Historia Moderna de la UB), Jordi López Vilar (Doctor en Arqueología del Instituto Catalán de Arqueología Clásica), Robert Vallverdú Martí (Doctor en Historia y miembro de la Real Academia de la Historia), Josep Sánchez Cervelló (Profesor de Historia Contemporánea de la URVT).

Imágenes: Portada – Fortaleza de Bellaguarda, en el Vallespir, en un cerro entre los puertos del Portús y Panisars [<www.lajonquera.info/images/bellaguarda.jpg>]. Las imágenes de las cubiertas de los libros recensionados, en la web de referencia de la recensión o de la editora.

A Carn! no se considera responsable de la opinión, tendencia ideológica o contenido empírico que puedan parecer indicar o expresen los artículos y colaboraciones que ciberpublica. A Carn! es un proyecto personal, pensado, diseñado, desarrollado y gestionado por Manuel Güell con ayuda de sus colaboradores, ofreciendo un espacio web de contenido semiabierto para acoger toda participación capaz de aportar información, debate, crítica, sugerencias, etc., con los que ampliar el conocimiento de la Historia Militar de Cataluña i/o de los catalanes. Existe, en todo caso, el compromiso tácito de rigurosidad en cuanto a citación y referencias bibliográficas, compromiso que se exige a todo colaborador que quiera publicar, y que garantizan, en todo caso, los miembros de la Junta Externa de Evaluación. Esta publicación es gratuita y los cibersubscriptores lo son únicamente por figurar en el mailing de envíos; no se cobra precio ni retribución, ni tampoco se paga ninguna aportación.

A Carn! colgará en la Red, sendas versiones de cada número, en catalán y castellano. No garantiza las condiciones y/o la correcta prestación de los servicios que aquella web oferte a los usuarios de Internet por terceras personas ajenas a nuestra publicación, ni tampoco que estos cumplan la normativa vigente en materia de protección de datos de carácter personal y comercio electrónico. Tampoco se hace responsable de los posibles daños ocasionados por interferencias, desconexiones, virus informáticos, averías telefónicas, sobrecargas, retrasos o bloqueos de la red, o otros perjuicios del sistema electrónico, ni mucho menos de los daños que puedan causar terceras personas mediante ilegítimas intromisiones, fuera de nuestro absoluto control.

www.acarn.cat

www.irmu.org > Noticias - www.delaguerra.org > Enlaces - www.11setembre1714.org;
<http://seneca.uab.es/historia/hn0708.htm>; <http://hispanianova.rediris.es/enlaces/hn0708.htm>